

MISAL MEMORIA SANTOS Y FESTIVIDADES PARA EL MES DE ENERO

Contenido

MISAL MEMORIA SANTOS Y
FESTIVIDADES PARA EL MES
DE ENERO1

**1/01 Santa María Madre
de Dios**2

Solemnidad2

2/01 San Basilio Magno y
san Gregorio Nacianceno4

Memoria obligatoria.....4

3 de enero.....6

Santísimo Nombre de Jesús .6

Memoria libre.....6

3/01-2 Santa Genoveva8

4/01 San Rigoberto10

5/01 San Telésforo12

7/01 San Raimundo de
Peñafort14

Memoria libre 14

9/01 San Eulogio de Córdoba16

Memoria libre 16

12/01 San Martino de León 18

13/01 San Hilario.....20

Memoria libre20

16/01-1 San Fulgencio de
Écija22

16/01-2 San Marcelo.....24

17/01 San Antonio.....26

Memoria obligatoria26

18/01 Santa Beatriz de Este28

19/01 San Mario.....30

20/01-1 San Sebastián 32

Memoria libre 32

20/01-2 San Fabián..... 34

Memoria libre 34

21/01 Santa Inés 36

Memoria obligatoria 36

22/01 San Vicente..... 38

Memoria obligatoria 38

23/01 San Ildefonso 40

Memoria obligatoria 40

24/01 San Francisco de Sales44

Memoria obligatoria 44

**25/01 Conversión de San
Pablo** 46

Fiesta..... 46

26/01 Santos Timoteo y Tito48

Memoria obligatoria 48

27/01 Santa Ángela de
Méreci50

Memoria libre 50

28/01 Santo Tomás de
Aquino52

Memoria obligatoria 52

29/01 San Pedro Nolasco...54

30/01 Santa Martina56

31/01 San Juan Bosco58

Memoria obligatoria 58

**1/01 Santa María Madre
de Dios
Solemnidad
Blanco**

Al definir el dogma de la Maternidad divina de María ("Theotokos"), el Concilio de Éfeso (431) afirma la participación de María en el hecho central de la historia de la salvación: la Encarnación del Hijo de Dios en la carne de María.

La liturgia, desde 1931, celebra ese hecho en la Fiesta de Santa María, Madre de Dios, y nos invita a tomar conciencia de la realidad de la Encarnación de Cristo: su carne fue formada en el seno de una mujer.

Al ubicar esta fiesta el primer día del año civil, la Iglesia recalca que el Hijo de Dios, encarnado en María, asume el tiempo, recapitula toda la historia humana y le trae la paz y la reconciliación.

También hoy, a los ocho días de Navidad, se conmemora la **Circuncisión del Señor**: con esas primeras gotas de sangre que derramó el Hijo de Dios hecho hombre, la Redención ya está presente en el misterio de la Encarnación.

Antífona de Entrada

Hoy brillará una luz sobre nosotros porque nos ha nacido el Señor; y se le llamará Admirable, Dios, Príncipe de Paz, Padre del mundo futuro, y

su Reino no tendrá fin.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Señor Dios, que por la fecunda virginidad de María diste al género humano el don de la salvación eterna, concédenos sentir la intercesión de Aquella por quien recibimos al autor de la vida, Jesucristo, Señor nuestro, que vive y reina contigo...

R. Amén.

Primera Lectura: Invocarán mi nombre y yo los bendeciré

Lectura del libro de los Números 6, 22-27

En aquel tiempo el Señor habló a Moisés y le dijo:

Di a Aarón y a sus hijos:

De esta manera bendecirán a los israelitas:

«El Señor te bendiga y te proteja, haga resplandecer su rostro sobre ti y te conceda su favor; que el Señor te mire con benevolencia y te conceda la paz.

Así invocarán mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 66

Ten piedad de nosotros, Señor, y bendícenos.

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora.

Ten piedad de nosotros, Señor, y bendícenos.

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones.

Ten piedad de nosotros, Señor, y bendícenos.

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero.

Ten piedad de nosotros, Señor, y bendícenos.

Segunda Lectura: Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 4, 4-7

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer,

nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos.

Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

En distintas ocasiones y de muchas maneras, habló Dios en el pasado a nuestros padres por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo.

Aleluya.

Evangelio: Encontraron a María, a José y al niño. Al cumplirse los ocho días, le pusieron por nombre Jesús

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 2, 16-21

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo los pastores fueron a toda prisa hacia Belén, y encontraron a María, a José y al niño recostado en el pesebre.

Después de verle, contaron lo que se les había dicho de aquel niño; y cuantos les oían quedaban maravillados.

María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

Los pastores se volvieron a sus campos, alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado.

Cumplidos los ocho días, circuncidaron al niño y le pusieron el nombre de Jesús, el mismo nombre que había dicho el ángel antes de que el niño fuera concebido.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante: Levantemos, hermanos, nuestra voz suplicante al Señor y, por la poderosa intercesión de la Madre de su Hijo, imploremos la misericordia divina en favor de todos los hombres: Respondemos: **Escúchanos, Padre.**

Para que los fieles, a imitación de María, mediten y conserven en su corazón y anuncien con celo lo que han oído del Hijo de

Dios, roguemos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Para que los hombres de todas las razas y pueblos descubran que tienen un único Dios, Padre de todos, y nunca se comporten como enemigos unos de otros, roguemos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Para que llegue a la presencia del Señor el lamento de los que sufren a causa de las guerras, y pronto puedan experimentar el retorno de la paz a sus hogares y naciones, roguemos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Para que los que hoy nos hemos reunido para dedicar al Señor las primicias de este año nuevo, vivamos en paz todos sus días y podamos ver con salud y alegría su fin, roguemos al Señor.

Escúchanos, Padre.

Celebrante: Tu trono, Dios nuestro, permanece para siempre y tus años no se acaban; escucha, pues, nuestras súplicas y bendice el año que hoy comenzamos: que nuestro trabajo cotidiano nos dé el pan de cada día, y nuestras almas encuentren

también el alimento necesario para avanzar en el camino del bien y en la contemplación fiel de tu palabra.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, Tú que eres el origen de todos los bienes y quien los lleva a su pleno desarrollo, concede a quienes celebramos en la Virgen María, Madre de Dios, las primicias de nuestra redención, alcanzar la plenitud de sus frutos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Maternidad de la santísima Virgen María

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios

todopoderoso y eterno. Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la solemnidad de Santa María, Madre de Dios siempre virgen: porque ella concibió a tu único Hijo por obra del Espíritu Santo y, sin perder la gloria de su virginidad, hizo brillar sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo nuestro Señor.

Por Él, los ángeles y los arcángeles y todos los coros celestiales celebran tu gloria unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por todos los siglos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que estos sacramentos celestiales que hemos recibido con alegría, sean fuente de vida eterna para nosotros, que nos gloriamos de proclamar a la siempre Virgen María como Madre de tu Hijo y Madre de la Iglesia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

2/01 San Basilio Magno y san Gregorio Nacianceno

Obispos y doctores de la Iglesia, blanco

Memoria obligatoria

Basilio (330-379) nació en Cesarea de Capadocia. Desde su juventud buscó en la vida monástica (primero como eremita y luego en comunidad), el ideal de su entrega a Cristo. Redactó Reglas monásticas que, todavía hoy, siguen los monjes de Oriente.

Elegido obispo de su ciudad natal, siguió practicando la vida monástica en comunidad. Tanto por su acción como por sus escritos, Basilio se afirmó como un defensor enérgico de los pobres, de la libertad de la Iglesia y de la integridad de la fe.

Gregorio (+ 390), amigo de Basilio, compartió con él la vida de estudiante y de monje. Fue elegido obispo de Constantinopla, pero muy pronto renunció y se retiró a Nacianzo, donde había nacido. Allí llevó una vida de contemplación de Dios y escribió obras de teología de gran profundidad. Fue llamado "el Teólogo".

Antífona de Entrada

Yo elegiré para mi pueblo un sacerdote fiel que obre según mi corazón y mis deseos, dice el Señor.

Oración Colecta

Oremos:

Señor y Dios nuestro, que concediste a tus obispos san Basilio Magno y san Gregorio Nacianceno, ser agregados al número de los santos pastores por su ardiente caridad y su fe insigne; concédenos, por su intercesión, perseverar en el amor y en la fe, para poder así participar del premio de tu gloria.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *A cada uno se le ha dado la gracia en función de su ministerio y para la edificación del cuerpo de Cristo*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 4, 1-7.11-13

Hermanos: Yo el prisionero por Cristo, les ruego que anden como pide la vocación a la que

han sido convocados. Sean siempre humildes y amables, sean comprensivos; sobrellévense mutuamente con amor; esfuércense en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la meta de la esperanza en la vocación a la que han sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo.

Pero cada uno hemos recibido la gracia en la medida en la que Cristo nos la ha dado. Cristo ha constituido a unos apóstoles; a otros profetas; a otros, evangelistas; a otros pastores, a otros doctores, para el perfeccionamiento de los fieles, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos en la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 22

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Preparas una mesa ante mí enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Vayan y hagan discípulos de todos los pueblos, dice el Señor; yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

Evangelio: *El primero entre ustedes sea su servidor*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 23, 8-12

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Ustedes no se dejen llamar maestros, porque uno solo es nuestro maestro, y todos nosotros somos hermanos. Y no llamen padre nuestro a nadie en la tierra, porque uno sólo es nuestro Padre, el del cielo. No se dejen llamar jefes, porque uno solo es nuestro Señor, Cristo. El primero entre ustedes sea su servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, las ofrendas que te presentamos en la festividad de los obispos san Basilio y san Gregorio, y concédenos obtener por ellas, como lo esperamos, el auxilio de tu misericordia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo nuestro Señor.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de tus santos Basilio y Gregorio para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su

intercesión.

Por eso,

con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo vine al mundo para que tengan vida y la tengan en abundancia, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Dios todopoderoso, que el banquete eucarístico intensifique en nosotros el poder de la gracia, al celebrar la memoria de tus santos Basilio y Gregorio; así guardaremos íntegro el don de la fe y seguiremos siempre el camino de la salvación que tú nos has señalado.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

3 de enero Santísimo Nombre de Jesús

IHS

Memoria libre

Aunque el nombre de Jesús le fue impuesto el mismo día de la circuncisión, la iglesia nos invita hoy a celebrar un nombre tan augusto. Dado por Dios, pronunciado por primera vez por el Arcángel, adorado en cielos y tierra y temido en los infiernos, este santísimo Nombre debe estar en nuestros labios durante la vida y singularmente en el tiempo de nuestra muerte.

Como nos lo dice la Escritura, ante el santísimo Nombre de Jesús toda rodilla debe doblarse, en el cielo, la tierra y los abismos (Cf Flp 2,10). El amor que sintieron los cristianos de los primeros siglos hacia el Nombre de Jesús y que llevó a muchos al martirio, fue adquiriendo un mayor desarrollo con el correr de los siglos. En la tradición de la Iglesia oriental, se desarrolló en íntima relación con la espiritualidad monástica llamada "contemplación

imperturbable". En occidente, en cambio, la devoción al Nombre de Jesús se presenta bajo determinadas formas de devoción popular y en conexión con el ciclo de las celebraciones navideñas. A partir del siglo XII, adquiere gran auge por el influjo de los monasterios donde esta devoción tuvo especial fervor, cuyo mayor testimonio es el conocido himno «Iesu, dulcis memoria».

A partir del siglo XIV se dan formularios litúrgicos propios.

Antífona de entrada Flp. 2, 10-11

Al nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra y en los abismos; y toda lengua proclame que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Oración colecta

Dios nuestro, que realizaste la salvación de los hombres por la encarnación del Verbo; concede a tu pueblo la misericordia que imploramos, para que todos reconozcan que no hay otro nombre que deba ser invocado, sino el de tu Hijo Único, Jesucristo.

Que vive y reina contigo en la

unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

Primera Lectura: *Le dio el nombre que está sobre todo nombre.*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Filipos 2, 6-11

Jesucristo, que era de condición divina, no consideró esta igualdad con Dios como algo que debía guardar celosamente: al contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres. Y presentándose con aspecto humano, se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz.

Por eso, Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús, se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y toda lengua proclame para gloria de Dios Padre: «Jesucristo es el Señor.»

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO 8, 4-9

¿Qué es el hombre para que pienses en él, el ser humano para que lo cuides?

Al ver el cielo, obra de tus manos, la luna y la estrellas que has creado:

¿Qué es el hombre para que pienses en él, el ser humano para que lo cuides?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y esplendor; le diste dominio sobre la obra de tus manos, todo lo pusiste bajo sus pies:

¿Qué es el hombre para que pienses en él, el ser humano para que lo cuides?

Todos los rebaños y ganados, y hasta los animales salvajes; las aves del cielo, los peces del mar y cuanto surca los senderos de las aguas.

¿Qué es el hombre para que pienses en él, el ser humano para que lo cuides?

Aclamación antes del Evangelio

Mis labios cantarán alabanzas del Señor, y bendiga todo hombre su nombre santo. Aleluya.

Evangelio: *Se le puso el nombre de Jesús*

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 2, 21-24

R. Gloria a Ti, Señor.

Ocho días después, llegó el tiempo de circuncidar al niño y se le puso el nombre de Jesús, nombre que le había sido dado por el Ángel antes de su concepción. Cuando llegó el día fijado por la Ley de Moisés para la purificación, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, como está escrito en la Ley: Todo varón primogénito será consagrado al Señor. También debían ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o de pichones de paloma, como ordena la Ley del Señor.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las ofrendas

Al presentar los dones de tu generosidad, te pedimos, Señor, nos concedas la fortaleza que procede del nombre salvador de Cristo,

obediente hasta la muerte. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio: Intercambio efectuado en la Encarnación de Verbo

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque en el misterio que hoy celebramos, Cristo, el Señor, sin dejar la gloria del Padre, se hace presente entre nosotros de un modo nuevo: el que era invisible en su naturaleza se hace visible al adoptar la nuestra; el eterno, engendrado antes del tiempo, comparte nuestra vida temporal para asumir en sí todo lo creado,

para reconstruir todo lo que estaba caído y restaurar de este modo el universo, para llamar de nuevo al Reino de los cielos al ser humano sumergido en el pecado.

Por eso, unidos a los coros angélicos, te alabamos llenos de alegría: Santo, Santo, Santo...

Antífona de comunión Sal. 8, 2

Señor, nuestro Dios, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Oración después de la comunión

Hemos celebrado este sacrificio en honor del nombre de Cristo; te pedimos, Padre, la gracia de alegrarnos porque nuestros nombres estén escritos en el cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

3/01-2 Santa Genoveva

Virgen, blanco

Nace cerca de París, Francia. Según la leyenda, de joven fue pastora.

A la edad de 15 años recibió el velo de la vida religiosa en París.

Se dedicó a practicar obras de piedad entre los pobres, aconsejar a sus vecinos y llevar una intensa vida ascética.

Pocos años después, la ciudad de París estaba bajo asedio por el rey Childeric, rey de los francos. Genoveva salió escondida de la ciudad y regresó con alimentos y provisiones. Al descubrir el heroísmo de la joven, Childeric impresionado por su santidad, accedió a establecer una iglesia en honor a S. Denis de París.

Tenía 30 años cuando oyó que Atila se acercaba con 100,000 guerreros a sitiar a Lutecia (París, 451 A.D.). La costumbre de este bárbaro era arrasarlo con todo. La gente se dispuso a huir pero Genoveva los convenció de permanecer en oración. Casi la linchan pero muchos le hicieron caso. Atila, cuando ya venía llegando a París, cambió

imprevistamente de rumbo y se dirigió hacia Orleáns. Por el camino le salieron al encuentro los ejércitos cristianos que lo derrotaron en la terrible batalla de los Campos Cataláunicos.

Así se cumplió lo que había anunciado Genoveva, que si el pueblo oraba con fe la ciudad de París no sería atacada.

Su veneración se inició en el siglo VI con peregrinaciones a su tumba y aumentó aún más desde 1130 cuando, con sus restos llevados en procesión, se conjuró una peste. El Papa Inocencio II aceptó su culto y fiesta en este día.

Sus restos fueron profanados por la Revolución Francesa (21 de noviembre de 1793).

Antífona de Entrada

Esta es una virgen sabia y prudente, que salió a recibir a Cristo con la lámpara encendida.

Oración Colecta

Oremos:
Escúchanos, Dios, salvador nuestro, para que en la alegría de la fiesta de tu virgen santa Genoveva, aprendamos a servirte con amor.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *El amor es fuerte como la muerte*

Lectura del Cantar de los Cantares 8, 6-7

Grábame como un sello en tu brazo, como un sello en tu corazón, porque es fuerte el amor como la muerte; es cruel la pasión como el abismo: es centella de fuego, llamarada divina: las aguas torrenciales no podrán apagar el amor, ni anegarlo los ríos.

Si alguien quisiera comprar el amor con todas las riquezas de su casa, se haría despreciable.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 48

Aleluya.

Alaben al Señor en el cielo, alaben al Señor en lo alto; alábenlo todos sus ángeles, alábenlo todos sus ejércitos.

Aleluya.

Reyes y pueblos de orbe,

príncipes y jefes del mundo; los jóvenes y también las doncellas, los viejos junto con los niños.

Aleluya.

Alaben el nombre del Señor, el único nombre sublime. Su majestad sobre el cielo y la tierra; el acrece el vigor de su pueblo.

Aleluya.

Alabanza de todos sus fieles; de Israel, su pueblo escogido.

Aleluya.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Esta es la virgen prudente, a quién el Señor encontró vigilante; al llegar el Señor, entró con él a las bodas.

Aleluya.

Evangelio: *Marta lo recibió en su casa. María ha escogido la parte mejor*

R. Gloria a Ti, Señor.

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 10, 38-41

En aquel tiempo entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada

Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba la palabra. Y Marta se multiplicaba para dar abasto con el servicio; hasta que se paró y dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano». Pero el Señor le contestó: «Marta, Marta, andas inquieta y nerviosa con tantas cosas: sólo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, te proclamamos admirable en tu virgen santa Genoveva, y humildemente rogamos a tu divina Majestad que, así como te complaces en los méritos de esta virgen aceptes igualmente complacido el culto que tu pueblo te tributa.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La vida consagrada a Dios es un signo Del Reino de*

los cielos

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario que te alaben, Señor, tus criaturas del cielo y de la tierra. Porque al celebrar a los santos que por amor al Reino de los cielos se consagraron a Cristo, reconocemos tu Providencia admirable, que no cesa de llamar al hombre a la santidad primera, para hacerlo participar ya desde ahora de la vida que gozará en el cielo, por Cristo, nuestro Señor.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de Comunión

¡Que llega el esposo; salgan a recibir a Cristo, el Señor!

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, fortalecidos con esta Eucaristía, te pedimos que, a ejemplo de santa Genoveva, llevemos en nuestro cuerpo la muerte de Cristo y nuestra vida sea un esfuerzo continuo por unirnos cada vez más a ti.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

4/01 San Rigoberto

Obispo, blanco

Etim: Rigoberto: Del germánico, "príncipe brillante". Nació al final del siglo VII (fecha y lugar desconocido) y murió en Reims hacia el año 745.

En su primera biografía (siglo IX) se dice que fue Abad del monasterio benedictino de Orbais. Después fue arzobispo de Reims de donde fue desterrado por el gobierno a Gasuña. Regresó a Reims donde murió.

En 864 Hincmar trasladó sus restos a la iglesia en donde actualmente se le venera.

Resaltaron en él la piedad, el servicio, vida ascética y la oración. Se le atribuyen milagros que le valieron fama de santo, aún antes de su muerte.

Durante el Medioevo se le invocaba contra los males de dientes y de la boca, así como contra las congestiones pulmonares.

En la iconografía se le presenta normalmente como arzobispo; sus atributos principales son la mitra, el báculo y una oca.

Antífona de Entrada

Cuidaré de mis ovejas, dice el Señor, y les buscaré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, que confiaste al obispo san Rigoberto el cuidado pastoral de tu pueblo santo, concédenos, por su intercesión, tu perdón y tu gracia.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Dios hablaba ya de aniquilarlos; pero Moisés, su elegido, se puso en la brecha frente a él para apartar su cólera del exterminio*

Lectura del libro del Éxodo 32, 7-14

En aquellos días dijo el Señor a Moisés:

«Anda, baja del monte, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un toro de metal, se postran ante él, le ofrecen

sacrificios y proclaman: "Este es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto"».

Y el Señor añadió a Moisés:

«Veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz. Por eso déjame: mi ira se va a encender contra ellos hasta consumirlos. Y de ti haré un gran pueblo».

Entonces Moisés suplicó al Señor su Dios:

«¿Por qué, Señor, se va a encender tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de Egipto con gran poder y mano robusta? ¿Tendrán que decir los egipcios: "Con mala intención los sacó para hacerlos morir en las montañas y exterminarlos de la superficie de la tierra?" Aleja el incendio de tu ira, arrepíentete de la amenaza contra tu pueblo. Acuérdate de tus siervos Abrahán, Isaac y Jacob, a quienes juraste por ti mismo diciendo: "Multiplicaré su descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de que he hablado se la daré a su descendencia para que la posea por siempre"».

Y el Señor se arrepintió de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 22

El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Preparas una mesa ante mí enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del

Señor por años sin término.
El Señor es mi pastor, nada me falta.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, y a nosotros nos ha confiado el mensaje de reconciliación.

Aleluya.

Evangelio: *Por tu palabra, echaré las redes*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 5, 1-11

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret; y vio dos barcas que estaban junto a la orilla: los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema lago adentro y echen las redes para pescar».

Simón contestó:

«Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes».

Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande, que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús, diciendo:

«Apártate de mí, Señor, que soy un pecador».

Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Jesús dijo a Simón:

«No temas: desde ahora, serás pescador de hombres».

Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, con bondad las

ofrendas que te presentamos en la fiesta del obispo san Rigoberto, para que nos obtengan tu perdón y glorifiquen así tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de San Rigoberto, para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso,

con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido, para que vayan y den fruto y ese fruto perdure.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Reanimados por este sacramento, te pedimos, Señor que, a ejemplo de san Rigoberto, nos esforcemos en dar testimonio de la fe que él tuvo y en llevar a la práctica sus enseñanzas.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

5/01 San Telésforo

Obispo y mártir, rojo

Etim: del griego "Realizador". Octavo Papa, su pontificado fue entre los años 125 y 136 o hasta 138. Sucesor de Sixto I. La tradición le atribuye medidas litúrgicas como la Misa de medianoche en la Navidad, el canto del Gloria en esa fecha y la implantación del ayuno en la cuaresma.

Iconografía: indumentaria pontificia clásica, tiara (simple corona) y cruz papal de triple asta.

Antífona de Entrada

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

Oración Colecta

Oremos:

Dios omnipotente y misericordioso, que mantuviste firme en medio de los tormentos a tu santo mártir san Telésforo, protege a quienes celebramos hoy su triunfo para que no caigamos nunca en las tentaciones del enemigo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Zacarías a quien mataste entre el templo y el altar*

Lectura del segundo libro de las Crónicas 24,18-22

En aquellos días se olvidaron del templo del Señor, Dios de sus padres, y dieron culto a las estelas y a los ídolos. Este pecado provocó la ira de Dios sobre Judá y Jerusalén. Les envió profetas para que se convirtiesen, pero no hicieron caso a sus amonestaciones. Entonces el Espíritu de Dios revistió a Zacarías, hijo del sacerdote Yehoyadá, que se presentó ante el pueblo y le dijo:

«Esto dice el Señor: ¿Por qué no cumplen los preceptos del Señor? Van al fracaso. Han abandonado al Señor y él los abandonará a su vez».

Pero ellos conspiraron contra él y lo apedrearon en el atrio del templo por orden del rey. El rey Joás, sin tener en cuenta el bien que le había hecho Yehoyadá, mató a su hijo Zacarías, que murió diciendo:

«¡Que el Señor te lo tome en cuenta!»

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 30

A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

Sé la roca de mi refugio, un baluarte donde me salve, tú que eres mi roca y mi baluarte; por tu nombre dirígeme y guíame.

A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

A tus manos encomiendo mi espíritu: tú, el Dios leal, me librarás; yo confío en el Señor, tu misericordia sea mi gozo y mi alegría.

A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo; en el asilo de tu presencia los escondes de las conjuras humanas.

A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos. Aleluya.

Evangelio: *Los harán compadecer ante gobernantes y reyes por mi causa, así darán testimonio ante ellos y ante los gentiles*

† Lectura del santo Evangelio según San Mateo 10.17-22

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus apóstoles:

«No se fíen de la gente, porque los entregarán a los tribunales, los azotarán en las sinagogas y los harán comparecer ante gobernadores y reyes por mi causa; así darán testimonio ante ellos y ante los gentiles.

Cuando los arresten, no se preocupen de lo que van a decir o de cómo lo dirán, pues no serán ustedes los que hablen, sino que el Espíritu de su Padre hablará por ustedes.

Los hermanos entregarán a sus hermanos para que los maten y los padres a los hijos. Se rebelarán los hijos contra sus

padres y los matarán. Todos los odiarán por mi nombre, pero el que persevere hasta el final, se salvará».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, con tu bendición estas ofrendas y enciende en nosotros ese amor a ti, por el que tu santo mártir san Telésforo, fue capaz de soportar todos los tormentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Testimonio y ejemplo de los mártires

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios

todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque la sangre del glorioso mártir san Telésforo, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el sacramento que hemos recibido nos dé, Señor, la misma fortaleza con la que tu santo mártir san Telésforo fue fiel en tu servicio y generoso en el sufrimiento.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

7/01 San Raimundo de Peñafort

Presbítero, blanco

Memoria libre

El dominico catalán Raimundo de Peñafort (1175-1275) fue uno de los grandes maestros de la Teología moral y del Derecho canónico de su tiempo. Ingresó a la Orden de Predicadores en 1222. Durante dos años fue Maestro de la Orden. Tuvo gran celo por la difusión de la fe entre los sarracenos.

Fue conocido también por sus esfuerzos en la formación de los presbíteros, especialmente en lo que hace al ministerio de la Reconciliación.

Murió casi centenario, el 6 de Enero de 1275. Fue canonizado el 29 de Abril de 1601 y es patrono de los juristas.

Antífona de Entrada

El Señor lo eligió sumo sacerdote y derramó sobre él todos los bienes.

Oración Colecta

Oremos:

¡Oh Dios!, que diste a san Raimundo de Peñafort una entrañable misericordia para con los cautivos y los

pecadores; concédenos por su intercesión que, rotas las cadenas del pecado, nos sintamos libres para cumplir tu divina voluntad.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Nos encargó el servicio de reconciliar

Lectura de la segunda carta del apóstol San Pablo a los Corintios 5,14-20

Hermanos: Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos. Por tanto, no valoramos a nadie por criterios humanos. Si alguna vez juzgamos a Cristo según tales criterios, ahora ya no. El que es de Cristo, es una criatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado.

Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió consigo y nos encargó el servicio de reconciliar. Es decir, Dios mismo estaba en Cristo

reconciliando al mundo consigo, sin pedirle cuentas de sus pecados, y a nosotros nos ha confiado el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo los exhortara por nuestro medio. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 32

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. Él ama la justicia y el derecho; la tierra llena está de sus bondades.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor; dichoso el pueblo que él eligió por suyo. Desde el cielo el Señor, atentamente, mira a todos los hombres.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en tiempos de penuria les da vida.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo; muéstrate bondadoso con nosotros, Señor, como esperamos.

Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Aclamación antes del Evangelio
Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado a dar la buena noticia, a proclamar la liberación a los cautivos.

Aleluya.

Evangelio: Los haré pescadores de hombres

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos 1, 14-20

R. Gloria a ti Señor.

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios,

y decía: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios: conviértanse y crean en la Buena Noticia».

Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y estaban echando las redes en el lago. Jesús les dijo:

«Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres».

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Te ofrecemos, Señor, esté sacrificio de alabanza en honor de tus santos; que su protección poderosa nos defienda contra todos los males presentes y futuros.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de san Raimundo de Peñafort, para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso, con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El buen pastor dio la vida por las ovejas.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, Dios nuestro, que estos sacramentos enciendan en nosotros el fuego de amor que abrasó el corazón de san Raimundo de Peñafort, y le impulsó a entregarse sin reserva el servicio de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

9/01 San Eulogio de Córdoba

Presbítero y mártir, rojo
Memoria libre

Nació en Córdoba a comienzos del siglo IX, y en esta ciudad ejerció su ministerio. Es el principal escritor de la Iglesia mozárabe. Dada la difícil situación de la comunidad cristiana española, san Eulogio fue siempre consuelo y aliento para todos los perseguidos por su fe. Sufrió el martirio 11 de marzo del año 859, cuando había sido preconizado arzobispo de Toledo. Murió decapitado. Tras su muerte, muy pronto recibió culto.

Antífona de Entrada

Esté santo luchó hasta la muerte en defensa de la ley de Dios, y no temió las palabras de los malvados; estaba afianzado sobre roca firme.

Oración Colecta

Oremos:
Dios de poder y misericordia, que infundiste tu fuerza a san Eulogio de Córdoba para que pudiera soportar el dolor del martirio; concede, a los que

hoy celebramos su victoria, vivir defendidos de los engaños del enemigo bajo tu protección amorosa.
Por nuestro Señor Jesucristo...
R. Amén.

Primera Lectura: *Zacarías, a quien ustedes mataron entre el templo y el altar*

Lectura del segundo libro de las Crónicas 24,18-22

En aquellos días se olvidaron del templo del Señor, Dios de sus padres, y dieron culto a las estelas y a los ídolos. Este pecado provocó la ira de Dios sobre Judá y Jerusalén. Les envió profetas para que se convirtiesen, pero no hicieron caso a sus amonestaciones.

Entonces el Espíritu de Dios revistió a Zacarías, hijo del sacerdote Yehoyadá, que se presentó ante el pueblo y le dijo:

«Esto dice el Señor: ¿Por qué no cumplen los preceptos del Señor? Van al fracaso. Han abandonado al Señor y él os abandonará a su vez.

Pero ellos conspiraron contra él y lo apedrearon en el atrio del templo por orden del rey. El rey

Joás, sin tener en cuenta el bien que le había hecho Yehoyadá, mató a su hijo Zacarías, que murió diciendo: «¡Que el Señor te lo tome en cuenta!»

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 30

A tus manos, Señor,
encomiendo mi espíritu.

Sé la roca de mi refugio, un baluarte donde me salve, tú que eres mi roca y mi baluarte; por tu nombre dirígeme y guíame.

A tus manos, Señor,
encomiendo mi espíritu.

A tus manos encomiendo mi espíritu: tú, el Dios leal, me librarás; yo confío en el Señor, tu misericordia sea mi gozo y mi alegría.

A tus manos, Señor,
encomiendo mi espíritu.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo; en el asilo de tu presencia los escondes de las conjuras humanas.

A tus manos, Señor,
encomiendo mi espíritu.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichoso el hombre que soporta la prueba, porque una vez aquilatado recibirá la corona de la vida.
Aleluya.

Evangelio: *No tengan miedo a los que matan el cuerpo*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 10, 28-33

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus apóstoles:

«No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No, teman al que puede destruir con el fuego alma y cuerpo. ¿No se venden un par de gorriones por unos cuartos? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga el Padre. Pues ustedes hasta los cabellos de la cabeza tienen contados. Por eso, no tengan miedo: no hay comparación entre ustedes y los gorriones. Si uno se pone de mi parte ante

los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del cielo. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre del cielo».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, santifica con tu bendición estas ofrendas que te presentamos, y concédenos la gracia de vivir encendidos en el fuego de tu amor que dio fuerza al mártir san Eulogio de Córdoba, para soportar los tormentos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Significado y ejemplaridad del martirio*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre del glorioso mártir san Eulogio de Córdoba, derramada, como la de Cristo, para confesar tu nombre, manifiesta las maravillas de tu poder; pues en su martirio, Señor, has sacado fuerza de lo débil, haciendo de la fragilidad tu propio testimonio, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El que quiere venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor que el sacramento que hemos recibido nos dé la fortaleza con que el mártir san Eulogio de Córdoba, se mostró siempre fiel a tu servicio y

vencedor en el tormento.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

12/01 San Martino de León

Religioso, blanco
1203 León

En la ciudad de León, en España, san Martín de la Santa Cruz (o Martino de León), presbítero y canónigo regular, fue varón experto en la Sagrada Escritura.

Antífona de Entrada

El Señor es la parte que me ha tocado en herencia; la parte que he recibido es la más hermosa. El mismo Señor es mi recompensa.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, tú que otorgaste a san Martín de León, la gracia de imitar con fidelidad a Cristo pobre y humilde; ayúdanos a vivir fielmente nuestra vocación cristiana para que reproduzcamos cada día mejor, en nosotros, la imagen de tu Hijo, que vive y reina contigo...

R. Amén.

Primera Lectura: *El Señor es su heredad*

Lectura del libro del Deuteronomio 10, 8-9

Moisés habló al pueblo y dijo: «El Señor apartó a la tribu de Leví para que llevara el arca de la alianza del Señor, estuviera en presencia del Señor, a su servicio, y bendijera en su nombre, y así hacen todavía hoy. Por eso el levita no recibe parte en la heredad de sus hermanos, sino que el Señor es su heredad, como le dijo el Señor tu Dios».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 14

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

El que procede honradamente y practica la justicia, el que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua.

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

El que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino, el que considera despreciable al impío y honra a los que temen al

Señor.

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

El que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente.

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos quedarán saciados.

Aleluya.

Evangelio: *Ustedes son la luz del mundo*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 5, 13-16.

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Ustedes son la luz del mundo.

No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una vela

para meterla debajo de una olla, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa.

Alumbre así la luz de ustedes a los hombres, para que vean sus buenas obras y den gloria a su Padre que está en el cielo».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofendas

Dios misericordioso, que transformaste a san Martín de León, para hacer de él un hombre nuevo a imagen de Cristo, renuévanos también a nosotros mediante este sacrificio de reconciliación que vamos a ofrecerte.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Acción de los santos en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque con la vida de tus santos, enriqueces a tu Iglesia con formas siempre nuevas de admirable santidad, y nos das pruebas indudables de tu amor por nosotros; y también, porque su ejemplo nos impulsa y su intercesión nos ayuda a colaborar en el misterio de la salvación.

Por eso, ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y santos diciendo:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo les aseguro, dice el Señor, que los que han dejado todo para seguirme, recibirán cien veces más y alcanzarán la vida eterna.

Oración después de la Comunión

Oremos:
Señor, con la luz y la fuerza de este sacramento que hemos

recibido, condúcenos siempre por el camino de tu amor, a fin de que la obra de salvación que has iniciado en nosotros, se vea coronada el día de la venida gloriosa de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

13/01 San Hilario

Obispo y doctor de la Iglesia,
blanco

Memoria libre

Hilario (siglo IV) era laico cuando fue elegido obispo de Poitiers, su ciudad natal, hacia el año 350. Por su enérgica oposición a las doctrinas de Arrio y su fidelidad a la fe definida en Nicea, fue condenado por el emperador Constantino al exilio en Oriente durante cuatro años. De regreso en Poitiers, donde murió en el año 367, favoreció la instauración de la vida monástica en Ligugé.

La Iglesia de Occidente lo venera por su celo pastoral y por sus escritos: los comentarios a los Evangelios y a los Salmos, y el tratado teológico sobre la Trinidad de Dios.

Antífona de Entrada

En la asamblea le da la palabra el Señor, lo llena de espíritu de sabiduría y inteligencia, lo viste con un traje de honor.

Oración Colecta

Oremos:

Concédenos,

Dios

todopoderoso, progresar cada día en el conocimiento de la divinidad de tu Hijo y proclamarla con firmeza, como lo hizo, con celo infatigable, tu obispo y doctor san Hilario.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Quien reconoce al Hijo, posee también al Padre*

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 2, 18-25

Hijos míos: Esta es la última hora. Han oído ustedes que iba a venir el anticristo; pues bien, muchos anticristos han aparecido ya, por lo cual nos damos cuenta de que es la última hora.

De entre ustedes salieron, pero no eran de los nuestros; pues si hubieran sido de los nuestros, habrían permanecido con nosotros. Pero sucedió así para que se pusiera de manifiesto que ninguno de ellos es de los nuestros.

Por lo que a ustedes toca, han recibido la unción del Espíritu Santo y tienen así el verdadero conocimiento. Les he escrito, no porque ignoren la verdad, sino

porque la conocen y porque ninguna mentira viene de la verdad.

¿Quién es el mentiroso, sino aquél que niega que Jesús es Cristo? Ese es el anticristo, porque niega al Padre y al Hijo. Nadie que niegue al Hijo posee al Padre; pero quien reconoce al Hijo, posee también al Padre. Que permanezca, pues, en ustedes lo que desde el principio han oído. Si permanece en ustedes lo que han oído desde el principio, también ustedes permanecerán en el Hijo y en el Padre. Esta es la promesa que él mismo nos hizo: la vida eterna.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 109

Tú eres sacerdote para siempre.

Esto ha dicho el Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha; yo haré de tus contrarios el estrado donde pongas los pies».

Tú eres sacerdote para siempre.

Desde Sión extenderá el Señor el poder de tu cetro y tú dominarás al enemigo.

Tú eres sacerdote para siempre.

Es tuyo el señorío; el día en que naciste, en su monte santo te consagró el Señor antes del alba.

Tú eres sacerdote para siempre.

Juró el Señor y no ha de retractarse: «Tú eres sacerdote para siempre, según el rito de Melquisedec».

Tú eres sacerdote para siempre.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Que brille la luz de ustedes ante los hombres, dice el Señor; para que, viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos.

Aleluya.

Evangelio: *Ustedes son la luz del mundo*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 5, 13-19

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de un olla, sino que se pone sobre un candelero para que alumbré a todos los de la casa.

Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre que está en los cielos.

No crean que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a darles plenitud. Yo les aseguro que antes se acabarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse hasta la más pequeña letra o coma de la ley.

Por lo tanto, el que quebrante uno de estos preceptos menores y enseñe eso a los hombres, será el menor en el

Reino de los cielos; pero el que los cumpla y los enseñe, será grande en el Reino de los cielos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Sea agradable a tus ojos, Señor el sacrificio que te ofrecemos con gozo en la fiesta de san Hilario, cuya vida y doctrina nos impulsan a alabarte con todo nuestro ser.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por

Cristo, Señor nuestro.

Porque nos concedes la alegría de celebrar hoy la fiesta de san Hilario, fortaleces a tu Iglesia con el ejemplo de su vida, la abundancia de su doctrina y la luz de su saber: de este modo la instruyes con su palabra y la proteges con su intercesión.

Por eso, nos asociamos al júbilo de los coros celestiales y, llenos de su misma alegría, proclamamos tu gloria, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Este es el criado fiel y solícito a quién el Señor ha puesto al frente de su familia, para que les reparta la ración de sus obras.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que cuantos hemos sido fortalecidos con Cristo, verdadero pan de vida y único maestro de los hombres, aprendamos en la fiesta de san Hilario a conocer tu verdad y a vivirla por su amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

16/01-1 San Fulgencio de Écija

Obispo, blanco

En la ciudad de Écija, en la provincia romana de Bética (hoy España), san Fulgencio, obispo, hermano de los santos Leandro, Isidoro y Florentina. Su hermano Isidoro le dedicó su tratado De los oficios eclesiásticos (c. 632).

Antífona de Entrada

El Señor hizo con él una alianza de paz, lo puso al frente de su pueblo y lo constituyó sacerdote para siempre.

Oración Colecta

Oremos:

Concédenos, Padre todopoderoso, venerar dignamente la memoria de tu santo obispo san Fulgencio, y sentir que él, que tanto ayudó a sus fieles con la palabra y el ejemplo, también nos ayude a nosotros con su constante intercesión.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Levántate y úngelo, porque éste es*

Lectura del primer libro de Samuel 16, 1b. 6-13a.

En aquellos días dijo el Señor a Samuel:

«Llena tu cuerno de aceite y vete. Voy a enviarte a Jesé, de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí».

Cuando se presentó vio a Eliab y se dijo:

«Sin duda está ante el Señor su ungido».

Pero el Señor dijo a Samuel:

«No mires su apariencia ni su gran estatura, pues yo le he descartado. La mirada de Dios no es como la mirada del hombre, pues el hombre mira las apariencias, pero el Señor mira el corazón».

Jesé llamó a Abinadab y lo hizo pasar ante Samuel; y Samuel dijo:

«Tampoco a éste lo ha elegido el Señor».

Jesé hizo pasar a Sama; y Samuel dijo:

«Tampoco a éste lo ha elegido el Señor».

Hizo pasar Jesé a sus siete hijos ante Samuel, pero Samuel dijo: «A ninguno de éstos ha elegido el Señor».

Preguntó, pues, Samuel a Jesé: «¿No quedan ya más

muchachos?»

Él respondió:

«Todavía falta el más pequeño, que está guardando el rebaño».

Dijo entonces Samuel a Jesé:

«Manda que lo traigan, porque no comeremos hasta que haya venido».

Mandó, pues, que lo trajeran; era rubio, de bellos ojos y hermosa presencia.

Dijo el Señor:

«Levántate y úngelo, porque éste es».

Tomó Samuel el cuerno de aceite y ungió en medio de sus hermanos.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 88

Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades. Porque dije: «Tu misericordia es un edificio eterno, más que el cielo has afianzado tu fidelidad».

Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Sellé una alianza con mi elegido, jurando a David mi siervo: «Te fundaré un linaje perpetuo, edificaré tu trono para todas las edades».

Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Encontré a David mi siervo y lo he ungido con óleo sagrado, para que mi mano esté siempre con él y mi brazo lo haga valeroso.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado a dar la buena noticia, a proclamar la liberación a los cautivos.

Aleluya.

Evangelio: *El primero entre ustedes será su servidor*

† Lectura del santo Evangelio según San Mateo 23, 8-12

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Ustedes no se dejen llamar maestro, porque uno solo es su

maestro y todos ustedes son hermanos. Y no llamen padre suyo a nadie en la tierra, porque uno solo es su padre, el del cielo. No se dejen llamar jefes, porque uno solo es su Señor, Cristo. El primero entre ustedes será su servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús

Oración sobre las Ofrendas

Que el sacrificio que quita los pecados del mundo y que hoy vamos a ofrecerte en la fiesta de san Fulgencio, nos aproveche, Señor, para salvarnos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de san Fulgencio, para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso, con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Señor, tú lo conoces todo; tú sabes que te amo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que la fuerza de este sacramento produzca en nosotros su fruto, y nos obtenga hoy que celebramos a san Fulgencio, tu ayuda en esta vida y el gozo eterno en el cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

16/01-2 San Marcelo

Obispo, blanco

Todavía arreciaba la persecución en Roma, cuando subía a la silla pontificia san Marcelo. Lucina, matrona romana, habiendo sido convertida por sus exhortaciones, dejó todos sus bienes a la Iglesia. Aunque el emperador Majencio amenazó a san Marcelo con graves suplicios si no sacrificaba a los dioses, éste resistió con todo valor. Al fin le condenó a cuidar las bestias de las cuadras públicas, que había hecho trasladar a la casa de Lucina, y que san Marcelo convirtió en la iglesia que hoy lleva su nombre. Envejecido por los dolores que padeció y por los malos tratos que tuvo que sufrir, murió el año 309.

Antífona de Entrada

Cuidaré de mis ovejas, dice el Señor, y les buscaré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno,

que confiaste al obispo san Marcelo el cuidado pastoral de tu pueblo santo, concédenos, por su intercesión, tu perdón y tu gracia.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *El Señor es su heredad*

Lectura del libro del Deuteronomio 10, 8-9

Moisés habló al pueblo diciendo:

«El Señor apartó a la tribu de Leví para que llevara el arca de la alianza del Señor, estuviera en presencia del Señor, a su servicio, y bendijera en su nombre, y así hacen todavía hoy. Por eso el levita no recibe parte en la heredad de sus hermanos, sino que el Señor es su heredad, como le dijo el Señor tu Dios».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 145

El Señor es el lote de mi heredad.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti; yo digo al Señor: «Tú eres mi bien». El Señor es el lote de mi heredad y mi copa.

El Señor es el lote de mi heredad.

Bendeciré al Señor que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré.

El Señor es el lote de mi heredad.

Me enseñarás el sendero de la vida; me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha.

El Señor es el lote de mi heredad.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

A ustedes los llamo amigos, dice el Señor, porque lo que he oído a mi Padre, se los he dado a conocer.

Aleluya.

Evangelio: *El buen pastor da la vida por las ovejas*

† Lectura del santo Evangelio

según San Juan 10,11-16

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús: «Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estrago y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz y habrá un solo rebaño, un solo Pastor».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor, con bondad las ofrendas que te presentamos, en la fiesta del obispo san Marcelo, para que nos obtengan tu perdón y glorifiquen así tu santo nombre.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de san Marcelo, para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso,

con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido, para que vayan y den fruto y ese fruto perdure.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Reanimados por este sacramento, te pedimos, Señor, que, a ejemplo de san Marcelo, nos esforcemos en dar testimonio de la fe que él tuvo y en llevar a la práctica sus enseñanzas.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

17/01 San Antonio

Abad, blanco

Monje y penitente, que atrajo a muchos discípulos.

Memoria obligatoria

Este ilustre padre del monaquismo nació en Egipto hacia el año 250. Al morir sus padres, distribuyó sus bienes entre los pobres y se retiró al desierto, donde comenzó a llevar una vida de penitencia. Tuvo muchos discípulos; trabajó en favor de la Iglesia, confortando a los confesores de la fe durante la persecución de Diocleciano, y apoyando a san Atanasio en sus luchas contra los arrianos. Murió el año 356.

Antífona de Entrada

Los justos crecerán como palmeras; se elevarán tan alto como los cedros del Líbano plantados en la casa del Señor; en medio de sus patios darán flores.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que concediste a san Antonio, abad, dejar por tu amor cuanto tenía, para servirte heroicamente en el desierto, otórganos, por sus

méritos, superar nuestro egoísmo y amarte a ti sobre todas las cosas.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 6, 10-13.18

Hermanos: Busquen su fuerza en el Señor y en su invencible poder. Ponemos las armas que Dios da para poder resistir a las estratagemas del diablo, porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso, sino contra las fuerzas sobrehumanas y supremas del mal, que dominan este mundo de tinieblas.

Por eso, tomen las armas de Dios para poder resistir en el día fatal y, después de actuar a fondo, mantener las posiciones. Oren en toda ocasión con la ayuda del Espíritu. Tengan vigiliias en las que oren con constancia por todo el pueblo santo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 15

El Señor es el lote de mi heredad.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti; yo digo al Señor: «Tú eres mi bien». El Señor es el lote de mi heredad y mi copa.

El Señor es el lote de mi heredad.

Bendeciré al Señor que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré.

El Señor es el lote de mi heredad.

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha.

El Señor es el lote de mi heredad.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Si mantienen mi palabra, serán de verdad discípulos míos y conocerán la verdad, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 19, 16-26

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un joven y le preguntó: «Maestro, ¿qué cosas buenas tengo que hacer para conseguir la vida eterna?»

Le respondió Jesús:

«¿Por qué me preguntas a mí acerca de lo bueno? Uno solo es el bueno: Dios. Pero, si quieres entrar en la vida, cumple los mandamientos».

Él replicó:

«¿Cuáles?»

Jesús le dijo:

«No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, ama a tu prójimo como a ti mismo».

Le dijo entonces el joven:

«Todo eso lo he cumplido desde mi niñez, ¿qué más me falta?»

Jesús le dijo:

«Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes, dales

el dinero a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; luego ven y sígueme».

Al oír estas palabras, el joven se fue entristecido, porque era muy rico. Entonces, Jesús dijo a sus discípulos:

«Yo les aseguro que un rico difícilmente entrará en el Reino de los cielos. Se lo repito: es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de los cielos».

Al oír esto, los discípulos se quedaron asombrados y exclamaron:

«Entonces ¿quién podrá salvarse?»

Pero Jesús, mirándolos fijamente, les respondió:

«Para los hombres eso es imposible, mas para Dios todo es posible».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, estos dones que humildemente te presentamos en la conmemoración de san Antonio, abad, y líbranos de nuestro apego a los bienes materiales para que te poseamos a ti como única riqueza.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Acción de los santos en la Iglesia

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, señor nuestro.

Porque con la vida de tus santos enriqueces a tu Iglesia con formas siempre nuevas de admirable santidad, y nos das pruebas indudables de tu amor por nosotros; y también, porque su ejemplo nos impulsa y su intercesión nos ayuda a colaborar en el misterio de la salvación.

Por eso, ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los

ángeles y santos diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Si quieres ser perfecto, dice el Señor, vende lo que posees, reparte el dinero entre los pobres y, después, ven y sígueme.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Por medio de esta Eucaristía concédenos, Señor, la fuerza necesaria para vencer siempre, a ejemplo de san Antonio, abad, las tentaciones del enemigo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

18/01 Santa Beatriz de Este

Religiosa, virgen

Estaba prometida en casamiento con el príncipe Galeazzo Manfredi de Veneza. Cuando se dirigía a Milán para casarse, recibió la triste noticia de su muerte provocada por las graves heridas de la batalla del día anterior. Beatriz no volvió a su casa y decidió dedicarse solo al servicio de Dios bajo la Regla de San Benito, en San Lazzaro, en la periferia de Ferrara. Luego fundó el monasterio benedictino de San Antonio de Ferrara y allí se encerró con otras siete doncellas que quisieron acompañarla. Beatriz vivió y murió (en 1262) con fama de gran santidad. En el siglo XVII se decía que de la tumba de mármol en la que descansaban sus reliquias brotaba un aceite que obraba sorprendentes curaciones.

Antífona de Entrada

Como las vírgenes prudentes, santa Beatriz conserva su lámpara encendida para salir al encuentro de Cristo.

Oración Colecta

Oremos:

Concédenos, Dios, salvador nuestro, que al conmemorar hoy a santa Beatriz, virgen, aprendamos, a ejemplo suyo, a servirte con amor y alegría. Por nuestro Señor Jesucristo... Amén.

Primera Lectura: *Me casaré contigo en matrimonio perpetuo*

Lectura del profeta Oseas 2, 14b.15b.16-20

Esto dice el Señor:

«Yo la cortejaré, me la llevaré al desierto, le hablaré al corazón. Y me responderá allí como en los días de su juventud, como el día en que la saqué de Egipto. Me casaré contigo en matrimonio perpetuo; me casaré contigo en derecho y justicia, en misericordia y compasión; me casaré contigo en fidelidad, y te penetrarás del Señor».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 44

Escucha, hija, mira: inclina el oído.

Escucha, hija, mira, inclina el oído; olvida tu pueblo y la casa paterna: prendado está el rey de tu belleza, póstrate ante él, que él es tu señor.

Escucha, hija, mira: inclina el oído.

Ya entra la princesa bellísima, vestida de perlas y brocado; la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes; la siguen sus compañeras.

Escucha, hija, mira: inclina el oído.

Las traen entre alegría y algazara, van entrando en el palacio real. «A cambio de tus padres tendrás hijos, que nombrarás príncipes por toda la tierra».

Escucha, hija, mira: inclina el oído.

Aclamación antes del Evangelio
Aleluya, aleluya.

Ven, esposa de Cristo, recibe la corona que el Señor te ha preparado desde la eternidad.
Aleluya.

Evangelio: *Por la dureza de su*

corazón, Moisés les permitió divorciarse de sus esposos; pero al principio no fue así

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 19, 3-12

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron para ponerlo a prueba: «¿Es lícito a uno despedir a su mujer por cualquier motivo?»

Él les respondió:

«¿No han leído que el Creador en el principio los creó hombre y mujer, y dijo:

“Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne.” De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre».

Ellos insistieron:

«¿Y por qué mandó Moisés darle acta de repudio y divorciarse?»

Él les contestó:

«Por lo tercos que son les permitió Moisés divorciarse de sus mujeres; pero al principio no era así. Ahora les digo yo

que si uno se divorcia de su mujer no hablo de prostitución y se casa con otra, comete adulterio».

Los discípulos le replicaron: «Si ésa es la situación del hombre con la mujer, no trae cuenta casarse».

Pero él les dijo: «No todos pueden con eso, sólo los que han recibido ese don. Hay hombres que salieron así del vientre de su madre, a otros los hicieron los hombres, y hay quienes han renunciado al matrimonio por el Reino de los cielos. El que pueda con esto, que lo haga».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en reconocimiento de las maravillas realizadas por tu amor en la vida de santa Beatriz, virgen, y haz que nuestro sacrificio de alabanza sea grato a tus ojos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La vida consagrada a Dios es un signo Del Reino de los cielos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario que te alaben, Señor, tus criaturas del cielo y de la tierra. Porque al celebrar a los santos que por amor al Reino de los cielos se consagraron a Cristo, reconocemos tu Providencia admirable, que no cesa de llamar al hombre a la santidad primera, para hacerlo participar ya desde ahora de la vida que gozará en el cielo, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Ya viene el esposo; salgamos al encuentro de Cristo, el Señor.

Oración después de la

Comunión

Oremos:

Señor, que este sacramento fortalezca en nosotros tu amor, para que aceptemos los sufrimientos de nuestra vida como una forma de participar en la pasión de Cristo y nos esforcemos por vivir unidos a ti, a ejemplo de santa Beatriz, virgen.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

19/01 San Mario

Mártir, rojo

Marta y Mario, naturales de Persia, de noble linaje, fueron a Roma en tiempo del emperador Claudio, junto con sus hijos Audifaz y Abacuc, para visitar los sepulcros de los mártires, recorriendo las catatumbas y cárceles. Mas por socorrer espiritual y materialmente a los cristianos reclusos en ellas, a la vez que enterraban los muertos, fueron desterrados, y dieron la vida por Jesucristo en el año 270.

Antífona de Entrada

Este hombre es un verdadero mártir, ya que derramó su sangre por Cristo; no temió las amenazas de quienes lo juzgaron y mereció así el Reino de los cielos.

Oración Colecta

Oremos:
Dios todopoderoso y eterno, que otorgaste a san Mario la gracia de luchar por la fe hasta el martirio; concédenos, por su intercesión, soportar por tu amor todas las adversidades y caminar incansablemente hacia

ti, que eres nuestra vida.
Por nuestro Señor Jesucristo...
R. Amén.

Primera Lectura: *Sufro con gusto por temor del Señor*

Lectura del segundo libro de los Macabeos 6, 18-21. 24-31

En aquellos días, Eleazar era uno de los principales maestros de la ley, hombre de edad avanzada y semblante muy digno. Le abrían la boca a la fuerza, para que comiera carne de cerdo.

Algunos de los encargados, viejos amigos de Eleazar, movidos por una compasión ilegítima, lo llevaron aparte y le propusieron que hiciera traer carne permitida, preparada por él mismo, y que la comiera haciendo como que comía la carne del sacrificio ordenado por el rey.

Él contestó:

«No es digno de mi edad ese engaño. Van a creer los jóvenes que Eleazar a los noventa años ha apostatado, y si miento por un poco de vida que me queda se van a extraviar con mi mal ejemplo. Eso sería manchar e infamar mi vejez. Y aunque de

momento me librase del castigo de los hombres, no me libraría de la mano del Omnipotente, ni vivo ni muerto. Si muero ahora como un valiente, me mostraré digno de mis años y legaré a los jóvenes un noble ejemplo, para que aprendan a arrostrar una muerte noble y voluntaria por amor a nuestra santa y venerable ley».

Dicho esto se fue en seguida al suplicio. Los que le llevaban, considerando insensatas las palabras que acababa de pronunciar, cambiaron en dureza su actitud benévola de poco antes. Pero él a punto de morir a causa de los golpes, dijo entre suspiros:

«Bien sabe el Señor dueño de la ciencia santa, que, pudiendo librarme de la muerte, aguanto en mi cuerpo los crueles dolores de la flagelación, y que en mi alma los sufro con gusto por temor de él».

De esta manera terminó su vida, dejando no sólo a los jóvenes, sino también a toda la nación, un ejemplo memorable de heroísmo y de virtud.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 123

Hemos salvado la vida como un pájaro de la trampa del cazador.

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte, cuando nos asaltaban los hombres, nos habrían tragado vivos, tanto ardía su ira contra nosotros.

Hemos salvado la vida como un pájaro de la trampa del cazador.

Nos habrían arrollado las aguas, llegándonos el torrente hasta el cuello; nos habrían llegado hasta el cuello las aguas espumantes.

Hemos salvado la vida como un pájaro de la trampa del cazador.

La trampa se rompió y escapamos. Nuestro auxilio es el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

Hemos salvado la vida como un pájaro de la trampa del cazador.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichoso el hombre que soporta

la prueba, porque una vez aquilatado recibirá la corona de la vida.

Aleluya.

Evangelio: *No he venido a sembrar paz, sino espadas*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 10, 34-39

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus apóstoles:

«No pienses que he venido a la tierra a sembrar paz; no he venido a sembrar paz, sino espadas. He venido a enemistar al hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; los enemigos de cada uno serán los de su propia casa.

El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no coge su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará.

Palabra del Señor».

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Padre misericordioso, bendice nuestros dones y fortalécenos en la fe que tu santo mártir Mario, atestiguó con su propia sangre.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Testimonio y ejemplo de los mártires

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque la sangre del glorioso mártir san Mario, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en

fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo.

Por eso,

como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo soy la vid y ustedes los sarmientos, dice el Señor; el que permanece en mí y en el cual yo permanezco, ése dará fruto abundante.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Concédenos, Señor, imitar, confortados con este sacramento, la admirable entereza de san Mario, a fin de obtener así el premio eterno, prometido a los que sufren por causa de tu nombre.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén

20/01-1 San Sebastián

Mártir, rojo

Memoria libre

La tradición hace de san Sebastián un soldado oriundo de Milán. Murió en Roma, martirizado, durante la persecución de Diocleciano iniciada como una depuración del ejército (300). Invocado contra la peste, su devoción es muy popular aún en nuestros días.

Antífona de Entrada

Este hombre es un verdadero mártir, ya que derramó su sangre por Cristo; no temió las amenazas de quienes lo juzgaron y mereció así el Reino de los cielos.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, que otorgaste a san Sebastián la gracia de luchar por la fe hasta el martirio; concédenos, por su intercesión, soportar por tu amor todas las adversidades y caminar incansablemente hacia ti, que eres nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *No teman las amenazas ni se asusten*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 3, 14-17

Hermanos: Dichosos ustedes si tienen que sufrir por ser buenos. No teman las amenazas ni se asusten. Veneren en sus corazones a Cristo, el Señor, dispuestos siempre a dar, al que las pidiere, las razones de la esperanza de ustedes. Pero háganlo con sencillez y respeto y estando en paz con su conciencia. Así quedarán avergonzados los que denigran la conducta cristiana de ustedes, pues mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 33

El Señor me libró de todos mis temores.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de

alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor; que se alegre su pueblo al escucharlo.

El Señor me libró de todos mis temores.

Proclamemos qué grande es el Señor y alabemos su nombre. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores.

El Señor me libró de todos mis temores.

Vuélvanse a él y quedarán radiantes, jamás se sentirán decepcionados. El Señor siempre escucha al afligido, de su tribulación lo pone a salvo.

El Señor me libró de todos mis temores.

A quien teme al Señor, el ángel del Señor lo salva y cuida. ¡Prueben! Verán qué bueno es el Señor; dichoso quien en él confía.

El Señor me libró de todos mis temores.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichoso el hombre que sufre la tentación porque, después de haberla superado, recibirá en premio la corona de la vida.

Aleluya.

Evangelio: No tengan miedo a los que matan el cuerpo

†Lectura del santo Evangelio según san Mateo 10, 28-33

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles:

«No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo.

¿No es verdad que se venden dos pajarillos por una moneda? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae por tierra si no lo permite el Padre. En cuanto a ustedes, hasta los cabellos de su cabeza están contados. Por lo tanto, no tengan miedo, porque ustedes valen mucho más que todos los pájaros del mundo.

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos; pero al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre, que está en los

cielos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Padre misericordioso, bendice nuestros dones y fortalécenos en la fe que tu santo mártir san Sebastián atestiguó con su propia sangre.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Testimonio y ejemplo de los mártires

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque la sangre del glorioso mártir san Sebastián

derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo.

Por eso,

como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo soy la vid y ustedes los sarmientos, dice el Señor; el que permanece en mí y en el cual yo permanezco, ese dará fruto abundante.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Concédenos, Señor, imitar, confortados con este sacramento, la admirable entereza de san Sebastián, a fin de obtener así el premio eterno, prometido a los que sufren por causa de tu nombre.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

20/01-2 San Fabián

Papa y mártir, rojo

Memoria libre

San Fabián fue elegido papa el año 236. A comienzos de la persecución de Decio (año 250), fue martirizado como lo atestigua san Cipriano. Fue enterrado en las catacumbas de Calixto.

Fabián (en latín: Fabianus.) Roma, ca. 200 - Roma, 20 de enero de 250) fue el vigésimo papa de la Iglesia católica, ejerciendo entre los años 236 y 250.

Elegido papa durante las persecuciones que contra los cristianos había ordenado el emperador Decio, las extraordinarias circunstancias de la misma fueron relatadas por el historiador Eusebio de Cesarea quien en el tomo sexto de su obra Historia de la Iglesia relata cómo estando reunidos los electores para seleccionar al sucesor del papa Antero, una paloma se posó sobre Fabián, un granjero laico que se encontraba en Roma accidentalmente y como simple espectador. El pueblo tomó esto como una señal milagrosa de Dios que escogía a Fabián como

su candidato e inmediatamente procedieron a ordenarlo sacerdote y obispo.

Debido al crecimiento de Roma dividió la ciudad en siete distritos poniendo a cargo de cada uno de ellos a un diácono para su gobierno y administración. Consagró a varios obispos, entre ellos a San Dionisio de París al que envió a misionar las Galias, y según la tradición, Fabián instituyó las cuatro órdenes menores. Estableció que todos los años el Jueves Santo fuese renovado el Santo Crisma y que se quemara el del año anterior. También reguló que el Santo Crisma debería prepararse con aceite mezclado con bálsamo. San Fabián murió mártir el 20 de enero de 250, bajo la persecución de Decio y fue enterrado en la catacumba de San Calixto.

El culto de San Fabián ha estado siempre unido al de San Sebastián, ambos se celebran el 20 de enero, en la festividad de los Santos Mártires.

Es patrón de la aldea de Peñaullán perteneciente al concejo de Pravia en Asturias y co-patrón de Valsinni, una localidad de Italia situada en

la provincia de Matera.

[https://es.wikipedia.org/wiki/Fabi%C3%A1n_\(papa\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Fabi%C3%A1n_(papa))

Antífona de Entrada

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

Oración Colecta

Oremos:

Dios omnipotente y misericordioso, que mantuviste firme en medio de los tormentos a tu santo mártir san Fabián, protege a quienes celebramos hoy su triunfo, para que no caigamos nunca en las tentaciones del enemigo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Apacienten el rebaño de Dios que él les ha confiado*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 5,1-4

Hermanos: Me dirijo ahora a los pastores de las comunidades de ustedes, yo, que también soy pastor como ellos y además he sido testigo de los sufrimientos

de Cristo y participante de la gloria que se va a manifestar. Apacienten el rebaño que Dios les ha confiado y cuiden de él no como obligados por la fuerza, sino de buena gana, como Dios quiere; no por ambición de dinero, sino con entrega generosa; no como si ustedes fueran los dueños de las comunidades que se les han confiado, sino dando buen ejemplo. Y cuando aparezca el Pastor supremo, recibirán el premio inmortal de la gloria.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 39

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Con una gran confianza esperé en el Señor; él se inclinó hacia mí y escuchó mi clamor. Él me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios.

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Sacrificios y ofrendas ya no quieres, en cambio me has

dejado oír tu voz; no pides expiaciones ni holocaustos, así que dije: «Aquí estoy».

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

En el libro sagrado se me ordena cumplir lo que tú mandas. Me agrada hacer tu voluntad, Dios mío, pues tu ley es la entraña de mi entraña.

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

He dado a conocer tu salvación ante todo tu pueblo; tú bien sabes, Señor, que no guardé silencio.

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo soy el buen pastor, dice el Señor; yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí.

Aleluya.

Evangelio: *Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas*

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 21, 15-17

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, le preguntó Jesús a Simón Pedro:

«Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?»

Él le contestó:

«Sí, Señor, tú sabes que te quiero».

Jesús le dijo:

«Apacienta mis corderos».

Por segunda vez le preguntó:

«Simón, hijo de Juan, ¿me amas?»

Él le respondió:

«Sí, Señor, tú sabes que te quiero».

Jesús le dijo:

«Pastorea mis ovejas».

Por tercera vez le preguntó:

«Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?»

Pedro se entristeció de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si lo quería, y le contestó:

«Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero».

Jesús le dijo:

«Apacienta mis ovejas».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, con tu bendición estas ofrendas y enciende en nosotros ese amor

a ti, por el que tu santo mártir Fabián fue capaz de soportar todos los tormentos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Testimonio y ejemplo de los mártires*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque la sangre del glorioso mártir san Fabián, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo.

Por eso,

como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el sacramento que hemos recibido nos dé, Señor, la misma fortaleza con la que tu santo mártir san Fabián fue fiel en tu servicio y generoso en el sufrimiento.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

21/01 Santa Inés

Virgen y mártir, rojo

Memoria obligatoria

La joven romana Inés tenía entre doce y quince años cuando, espontáneamente se ofreció a morir por su fe durante la persecución de Diocleciano (305). Este hecho que relata san Ambrosio explica el afecto con que la Iglesia de Roma veneraba el recuerdo de Inés.

Antífona de Entrada

Esta es una virgen sabia y prudente, que salió a recibir a Cristo con la lámpara encendida.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, que eliges a los débiles para confundir a los fuertes de este mundo; concédenos a cuantos celebramos el triunfo de tu mártir santa Inés, imitar la firmeza de su fe.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Dios ha elegido a los débiles del mundo*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1, 26-31

Hermanos: Consideren que entre ustedes, los que han sido llamados por Dios, no hay muchos sabios, ni muchos poderosos, ni muchos nobles, según los criterios humanos. Pues Dios ha elegido a los ignorantes de este mundo, para humillar a los sabios; a los débiles del mundo, para avergonzar a los fuertes; a los insignificantes y despreciados del mundo, es decir, a los que no valen nada, para reducir a la nada a los que valen; de manera que nadie pueda presumir delante de Dios.

En efecto, por obra de Dios, ustedes están injertados en Cristo Jesús, a quien Dios hizo nuestra sabiduría, nuestra justicia, nuestra santificación y nuestra redención. Por lo tanto, como dice la Escritura: "El que se gloria, que se gloríe en el Señor".

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 22

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto.

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad.

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes.

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término.

El Señor es mi pastor, nada me

faltaré.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mi amor, dice el Señor; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.

Aleluya.

Evangelio: vende cuanto tiene y compra el campo

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 13, 44-46

R. Gloria a ti Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud:

«El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va y vende cuanto tiene y compra aquel campo.

El Reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una perla muy valiosa, va y vende cuanto tiene y la compra».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, te proclamamos admirable en tu virgen santa Inés, y humildemente rogamos a tu divina Majestad que, así como te complaces en los méritos de esta virgen, aceptes igualmente complacido el culto que tu pueblo te tributa.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La vida de consagración exclusiva a Dios*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario que te alaben, Señor, tus criaturas del cielo y de la tierra, y, al recordar a los santos que por el Reino de los cielos se consagraron a Cristo, celebremos la grandeza de tus designios.

En ellos recobra el ser humano

la santidad primera que de ti había recibido, y gusta ya en la tierra los dones reservados para el cielo.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

¡Que llega el esposo; salgan a recibir a Cristo, el Señor!

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, fortalecidos con esta Eucaristía te pedimos que, a ejemplo de santa Inés, llevemos en nuestro cuerpo la muerte de Cristo y nuestra vida sea un esfuerzo continuo por unirnos cada vez más a ti.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

22/01 San Vicente

Diácono y mártir, rojo

Memoria obligatoria

Vicente, diácono de la Iglesia de Zaragoza, murió martirizado en Valencia, durante la persecución de Diocleciano, el 22 de enero del año 304; desde entonces su culto se ha extendido por toda la Iglesia.

Su martirio por la fe de Cristo fue enaltecido por San Agustín en varios de sus sermones.

Antífona de Entrada

Este santo mártir derramó su sangre por el nombre de Cristo, no temió las amenazas de los jueces y así alcanzó el Reino de los cielos.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, derrama sobre nosotros tu Espíritu, para que nuestros corazones se abrasen en el amor intenso que ayudó a san Vicente a superar los tormentos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Llevamos la muerte de Jesús en nuestro*

cuerpo

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 4, 7-15

Hermanos: Llevamos un tesoro en vasijas de barro, para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria proviene de Dios y no de nosotros mismos. Por eso sufrimos toda clase de pruebas, pero no nos angustiamos; nos abruman las preocupaciones, pero no nos desesperamos; nos vemos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no vencidos.

Llevamos siempre y por todas partes la muerte de Jesús en nuestro cuerpo, para que en este mismo cuerpo se manifieste también la vida de Jesús. Nuestra vida es un continuo estar expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De modo que la muerte actúa en nosotros, y en ustedes, la vida.

Y como poseemos el mismo espíritu de fe que se expresa en aquel texto de la Escritura: "Creo, por eso hablo", también

nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 33

El Señor me libró de todos mis temores.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor; que se alegre su pueblo al escucharlo.

El Señor me libró de todos mis temores.

Proclamemos qué grande es el Señor y alabemos su nombre. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores.

El Señor me libró de todos mis temores.

Vuélvanse a él y quedarán radiantes, jamás se sentirán decepcionados. El Señor siempre escucha al afligido, de su tribulación lo pone a salvo.

El Señor me libró de todos mis temores.

A quien teme al Señor, el ángel del Señor lo salva y cuida. ¡Prueben! Verán qué bueno es el Señor; dichoso quien en él confía.

El Señor me libró de todos mis temores.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: Los llevarán a ustedes ante gobernadores y reyes por mi causa; así darán testimonio de mí ante ellos y ante los paganos

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 10, 17-22

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles:

«Cuidense de la gente, porque los llevarán a los tribunales, los azotarán en las sinagogas, los llevarán ante gobernadores y reyes por mi causa; así darán testimonio de mí ante ellos y ante los paganos. Pero, cuando los enjuicien, no se preocupen por lo que van a decir o por la forma de decirlo, porque en ese momento se les inspirará lo que han de decir. Pues no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu de su Padre el que hablará por ustedes.

El hermano entregará a su hermano a la muerte, y el padre a su hijo; los hijos se levantarán contra sus padres y los matarán; todos los odiarán a ustedes por mi causa, pero el que persevere hasta el fin, se salvará».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, te ofrecemos llenos de alegría este sacrificio de alabanza, con el que celebramos el triunfo de san Vicente, mártir, y nos gozamos al ofrecértelo de poder merecer

su protección gloriosa.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Prefacio: *El martirio, testimonio y ejemplo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre del glorioso mártir san Vicente, derramada, como la de Cristo, para confesar tu nombre, manifiesta las maravillas de tu poder; pues en su martirio, Señor, has sacado fuerza de lo débil, haciendo de la fragilidad tu propio testimonio, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra

te aclamamos diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de Comunión

El que quiera servirme, que me siga, dice el Señor; y donde esté yo, allí también estará mi servidor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te suplicamos, Señor, que el celeste alimento que hemos recibido nos comunique la misma fortaleza de espíritu que hizo a san Vicente ministro fiel a tu servicio y vencedor valiente en el martirio.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén

23/01 San Ildefonso

Obispo, blanco

Memoria obligatoria

Ildefonso, nacido en Toledo de noble familia, sobre el año 606, profesó muy joven en el monasterio de Agalí, en las afueras de su ciudad natal, uno de los más insignes de la España visigoda. En el año 657 sucedió a san Eugenio en la silla metropolitana. Desarrolló una gran labor catequética defendiendo la virginidad de María y exponiendo la verdadera doctrina sobre el bautismo. Murió el 23 de enero del año 667. Su cuerpo fue trasladado a Zamora.

Antífona de Entrada

Yo elegiré para mi pueblo un sacerdote fiel, que obre según mi corazón y mis deseos, dice el Señor.

Oración Colecta

Oremos:

Señor y Dios nuestro, tú que concediste a tu obispo Ildefonso, ser agregado al número de los santos pastores por su ardiente caridad y su fe insigne concédenos, por su intercesión, perseverar en el

amor y en la fe, para poder así, participar del premio de tu gloria.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: ¿A quién mandaré? ¿Quién irá por mí?

Lectura del profeta Isaías 6, 1-8

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo. Y vi serafines en pie junto a él, cada uno con seis alas, con dos alas se cubrían el rostro, con dos alas se cubrían el cuerpo, con dos alas aleteaban.

Y se gritaban uno a otro diciendo:

«¡Santo, santo, santo, el Señor, de los ejércitos, la tierra está llena de su gloria!»

Y temblaban las jambas de las puertas al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo.

Yo dije:

«¡Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de un pueblo de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey y Señor de los ejércitos».

Y voló hacia mí uno de los

serafines, con un ascua en la mano, que había cogido del altar con unas tenazas; la aplicó a mi boca y me dijo:

«Mira: esto ha tocado tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado».

Entonces escuché la voz del Señor, que decía:

«¿A quién mandaré? ¿Quién irá por mí?»

Contesté:

«Aquí estoy, mándame».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 88

Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades. Por que dije: «Tu misericordia es un edificio eterno, más que el cielo has afianzado tu fidelidad».

Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Sellé una alianza con mi elegido, jurando a David mi

siervo: «Te fundaré un linaje perpetuo, edificaré tu trono para todas las edades».

Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Encontré a David mi siervo y lo he ungido con óleo sagrado, para que mi mano esté siempre con él y mi brazo lo haga valeroso.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo soy el buen pastor, dice el Señor, que conozco a mis ovejas y las mías me conocen.

Aleluya.

Evangelio: Los haré pescadores de hombres

† Lectura del santo Evangelio según San Marcos 1,14-20

R. Gloria a Ti, Señor.

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía:

«Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios: conviértanse y crean la Buena

Noticia».

Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y estaban echando las redes en el lago. Jesús les dijo: «Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Un poco más adelante vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, las ofrendas que te presentamos en la festividad del obispo san Ildefonso, y concédenos obtener por ellas, como lo esperamos, el auxilio de tu misericordia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de san Ildefonso, para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso, con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo vine al mundo para que tengan vida y la tengan en abundancia, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Alimentados con el sacramento del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, te pedimos, Dios y Padre nuestro, que el memorial que hemos celebrado con piedad nos obtenga plenamente tu perdón.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Texto procedente de www.mercaba.org/TESORO/san_ildefonso_de_toledo.htm

Contemporáneo de San Isidoro de Sevilla, San Ildefonso nació en Toledo hacia el año 607. Recibió una brillante formación en las disciplinas de su época y, siendo aún joven, ingresó en un monasterio del que más tarde llegaría a ser abad. En el año 657 fue elegido obispo de Toledo, cargo que desempeñó hasta su muerte, ocurrida en el 667.

Se han conservado pocos escritos de San Ildefonso. Muy enraizado en la tradición patrística, su principal esfuerzo estuvo encaminado a dar al pueblo en forma asequible la doctrina de los antiguos. Vigoroso defensor de los privilegios de la Madre de Dios, su obra más conocida lleva por título Libro sobre

la virginidad perpetua de Santa María contra tres infieles. Consta de una oración inicial y doce capítulos escritos en un estilo vivo y cuidado, lleno de entusiasmo y amor a Nuestra Señora. Concluye el libro una plegaria que a continuación se reproduce parcialmente, en la que San Ildefonso muestra cómo **el culto a la Madre de Dios no quita a Cristo ninguna gloria, sino que, por el contrario, le honra y le agrada mucho.**

LOARTE

* * * * *

SAN ILDEFONSO DE TOLEDO murió hacia el 667. De familia noble, había sido discípulo de San Isidoro; se hizo luego monje en el monasterio toledano de Agalí, de donde fue elegido abad; fue obispo de Toledo desde fines del 657. De los muchos libros que sabemos que escribió, se conservan: el principal de ellos, Sobre la virginidad de María contra tres infieles; otro Sobre el bautismo, continuado en El progreso espiritual por el desierto; y dos cartas dirigidas al obispo de Barcelona. Continuó, con el mismo nombre e intención, la obra de Isidoro Sobre los varones ilustres, en la que 13 de los 14 autores

descritos son de Hispania. Se le atribuyen algunos himnos y los formularios de algunas misas.

Texto procedente de

www.corazones.org\santos\ildefonso.htm

Milagro del encuentro con la Virgen

Una noche de diciembre, él, junto con sus clérigos y algunos otros, fueron a la iglesia, para cantar himnos en honor a la Virgen María. Encontraron la capilla brillando con una luz tan deslumbrante, que sintieron temor. Todos huyeron excepto Alfonso y sus dos diáconos. Estos entraron y se acercaron al altar. Ante ellos se encontraba la María, La Inmaculada Concepción, sentada en la silla del obispo, rodeada por una compañía de vírgenes entonando cantos celestiales. María hízole seña con la cabeza para que se acercara. Habiendo obedecido, ella fijó sus ojos sobre él y dijo: **"Tu eres mi capellán y fiel notario. Recibe esta casulla la cual mi Hijo te envía de su tesorería."** Habiendo dicho esto, la Virgen misma lo invistió, dándole las instrucciones de usarla solamente en los días festivos designados en su honor.

Esta aparición y la casulla, fueron pruebas tan claras, que el concilio

de Toledo ordenó un día de fiesta especial para perpetuar su memoria. El evento aparece documentado en el Acta Sanctorum como El Descendimiento de la Santísima Virgen y de su Aparición.

En la catedral los peregrinos pueden aun observar la piedra en que la Virgen Santísima puso sus pies cuando se le apareció a San Ildelfonso.

ORACIÓN A MARIA

De San Ildelfonso de Toledo

(del Libro de la perpetua virginidad de Santa María)

A ti acudo, única Virgen y Madre de Dios. Ante la única que ha obrado la Encarnación de mi Dios me postro. Me humillo ante la única que es madre de mi Señor. Te ruego que por ser la Esclava de tu Hijo me permitas consagrarme a ti y a Dios, ser tu esclavo y esclavo de tu Hijo, servirte a ti y a tu Señor.

A Él, sin embargo, como a mi Creador y a ti como madre de nuestro Creador; a Él como Señor de las virtudes y a ti como esclava del Señor de todas las cosas; a Él como a Dios y a ti como a Madre de de Dios.

Yo soy tu siervo, porque mi Señor es tu Hijo. Tú eres mi Señora, porque eres esclava de mi Señor.

Concédeme, por tanto, esto, ¡oh Jesús Dios, Hijo del hombre!: creer del parto de la Virgen aquello que complete mi fe en tu Encarnación; hablar de la maternidad virginal aquello que llene mis labios de tus alabanzas; amar en tu Madre aquello que tu llenes en mi con tu amor; servir a tu Madre de tal modo que reconozcas que te he servido a ti; vivir bajo su gobierno en tal manera que sepa que te estoy agradando y ser en este mundo de tal modo gobernado por Ella que ese dominio me conduzca a que Tú seas mi Señor en la eternidad.

¡Ojalá yo, siendo un instrumento dócil en las manos del sumo Dios, consiga con mis ruegos ser ligado a la Virgen Madre por un vínculo de devota esclavitud y vivir sirviéndola continuamente!

Pues los que no aceptáis que María sea siempre Virgen; los que no queréis reconocer a mi Creador por Hijo suyo, y a Ella por Madre de mi Creador; si no glorificáis a este Dios como Hijo de Ella, tampoco glorificáis como Dios a mi Señor. No glorificáis como Dios a mi Señor los que no proclamáis bienaventurada a la que el Espíritu Santo ha mandado llamar así por todas las naciones; los que no rendís honor a la Madre del Señor

con la excusa de honrar a Dios su Hijo.

Sin embargo yo, precisamente por ser siervo de su Hijo, deseo que Ella sea mi Señora; para estar bajo el imperio de su Hijo, quiero servirle a Ella; para probar que soy siervo de Dios, busco el testimonio del dominio sobre mi de su Madre; para ser servidor de Aquel que engendra eternamente al Hijo, deseo servir fielmente a la que lo ha engendrado como hombre. Pues el servicio a la Esclava está orientado al servicio del Señor; lo que se da a la Madre redundando en el Hijo; lo que recibe la que nutre termina en el que es nutrido, y el honor que el servidor rinde a la Reina viene a recaer sobre el Rey.

Por eso me gozo en mi Señora, canto mi alegría a la Madre del Señor, exulto con la Sierva de su Hijo, que ha sido hecha Madre de mi Creador y disfruto con Aquélla en la que el Verbo se ha hecho carne. Porque gracias a la Virgen yo confío en la muerte de este Hijo de Dios y espero que mi salvación y mi alegría venga de Dios siempre y sin mengua, ahora, desde ahora y en todo tiempo y en toda edad por los siglos de los siglos.

Amén.

24/01 San Francisco de Sales

Obispo y doctor de la Iglesia,
blanco

Memoria obligatoria

Francisco de Sales (1567-1622) fue esencialmente un pastor.

Misionero y, luego, obispo de Ginebra, fundó con Juana de Chantal la Orden de la Visitación.

Consagró sus mejores esfuerzos, por medio de la predicación y sus escritos, a despertar y acrecentar la fe, tratando de teología con los protestantes, poniendo la vida espiritual al alcance de los laicos y atendiendo a todos, tanto a los pequeños como a los grandes.

Antífona de Entrada

El Señor lo ha llenado del espíritu de sabiduría e inteligencia; ha abierto sus labios en medio de la asamblea y lo ha revestido de gloria.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que para salvación de los hombres concediste a san Francisco de

Sales el don de servir con extremada amabilidad a todos; ayúdanos a demostrar, a ejemplo suyo, en una actitud servicial con nuestros hermanos, toda la delicadeza de tu amor.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Anunciar a los gentiles la riqueza insondable que es Cristo*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 3, 8-12

Hermanos: A mí, el más insignificante de todo el pueblo santo, se me ha dado esta gracia: anunciar a los gentiles la riqueza insondable que es Cristo; e iluminar la realización del misterio, escondido desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo.

Así, mediante la Iglesia, los principados y potestades en los cielos conocen ahora la multiforme sabiduría de Dios; según el designio eterno, realizado en Cristo Jesús, Señor nuestro, en quien tenemos libre y confiado acceso a Dios por la fe en él.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 36

La boca del justo expone la sabiduría.

Confía en el Señor y haz el bien, habita tu tierra y práctica la lealtad; sea el Señor tu delicia, y él te dará lo que pide tu corazón.

La boca del justo expone la sabiduría.

Encomienda el camino al Señor; confía en él, y él actuará; hará tu justicia como el amanecer; tu derecho como el mediodía.

La boca del justo expone la sabiduría.

La boca del justo expone sabiduría, su lengua explica el derecho: porque lleva en el corazón la ley de su Dios, y sus pasos no vacilan.

La boca del justo expone la sabiduría.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a

los otros, como yo los he amado, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando*

Lectura del santo Evangelio según san Juan 15, 9-17

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Como el Padre me ha amado, así los he amado yo; permanezcan en mi amor. Si guardan mis mandamientos, permanecerán en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he hablado de esto para que mi alegría esté en ustedes, y nuestra alegría llegue a la plenitud.

Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando.

Yo no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; a ustedes los llamo amigos, porque todo lo que he

oído a mi Padre se lo he dado a conocer. No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido, y los he destinado para que vayan y den fruto, y nuestro fruto dure. De modo de lo que pidan al Padre en mi nombre, se los dé. Esto les mando: que se amen unos a otros».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio, prueba suprema del amor de Cristo, nos comunique, Señor, el fuego del Espíritu Santo que llenó de bondad el corazón de tu siervo Francisco de Sales.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de san Francisco de Sales: para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso, con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Este es el siervo fiel y sensato a quien su señor ha puesto al frente de su familia, para darles la ración de trigo a su tiempo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Por esta sagrada comunión concédenos, Padre misericordioso, imitar en la tierra el amor y la bondad de san Francisco de Sales, para que podamos participar con él

de la gloria en el cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

25/01 Conversión de San Pablo Blanco *Fiesta*

En el camino de Damasco, unos cuatro o cinco años después de la Resurrección del Señor, Saulo de Tarsis (luego san Pablo) tuvo una doble revelación: Jesús de Nazaret es el Santo de Dios, el Resucitado de Pascua; y también que el Cristo glorioso y los cristianos conforman, por la fe, una unidad.

Toda su vida y toda su doctrina quedaron marcadas por esta experiencia inicial, esta iluminación que lo convirtió en apóstol de Cristo entre todas las gentes.

Antífona de Entrada

Sé de quién me he fiado y estoy firmemente persuadido de que tiene poder para asegurar hasta el último día, en que vendrá como juez justo, el encargo que me dio.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Señor, Dios nuestro: Tú que

has instruido a todos los pueblos con la predicación del apóstol san Pablo, concede a cuantos celebramos su conversión caminar hacia ti, siguiendo su ejemplo, y ser ante el mundo testigos de tu verdad.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Levántate, recibe el bautismo que por la invocación del nombre de Jesús lavará tus pecados*

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 22, 3-16

En aquellos días dijo Pablo al pueblo:

«Yo soy judío, nací en Tarso de Cilicia, pero me crié en esta ciudad; fui alumno de Gamaliel y aprendí hasta el último detalle de la ley de nuestros padres; he servido a Dios con tanto fervor como ustedes muestran ahora.

Yo perseguí a muerte este nuevo camino metiendo en la cárcel, encadenados, a hombres y mujeres; y son testigos de esto el mismo sumo sacerdote y el senado.

Ellos me dieron cartas para los

hermanos de Damasco, y fui allí para traer presos a Jerusalén a los que encontrase, para que los condenaran.

Pero en el viaje, cerca ya de Damasco, hacia mediodía, de repente un relámpago me envolvió con su resplandor, caí por tierra y oí una voz que me decía:

«Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?»

Yo pregunté:

«¿Quién eres, Señor?»

Me respondió:

«Yo soy Jesús Nazareno, a quien tú persigues».

Mis compañeros vieron el resplandor, pero no comprendieron lo que decía la voz.

Y pregunté:

«¿Qué debo hacer, Señor?»

El Señor me respondió: «Levántate, sigue hasta Damasco y allí te dirán lo que tienes que hacer».

Como yo no veía, cegado por el resplandor del relámpago, mis compañeros me llevaron de la mano a Damasco.

Un cierto Ananías, devoto de la ley, recomendado por todos los judíos de la ciudad, vino a verme, se puso a mi lado y me dijo:

«Saulo, hermano, recobra la vista».

Inmediatamente recobré la vista y lo vi.

Él me dijo:

«El Dios de nuestros padres te ha elegido para que conozcas su voluntad, para que vieras al Justo y oyeras su voz, porque vas a ser testigo ante todos los hombres de lo que has visto y oído.

Ahora no pierdas tiempo; levántate, recibe el bautismo que por la invocación de su nombre lavará tus pecados».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 116

Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

Que alaben al Señor todos los pueblos, que todas las naciones lo festejen.

Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

Porque grande es su amor hacia nosotros y su fidelidad dura por siempre.

Vayan por todo el mundo y

prediquen el Evangelio.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

Aleluya.

Evangelio: *Vayan al mundo y proclamen el Evangelio*

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos 16, 15-18.

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo se apareció Jesús a los Once, y les dijo:

«Vayan al mundo entero y proclamen el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración sobre las Ofrendas

Al celebrar, Señor, este santo sacrificio, haz que nos ilumine el Espíritu Santo con la luz de la fe que impulsó siempre al apóstol san Pablo a la propagación de tu Evangelio.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los apóstoles, pastores del pueblo de Dios*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso, Pastor eterno.

Porque no abandonas nunca a tu rebaño, sino que lo cuidas continuamente por medio de los

santos Apóstoles, para que sea gobernado por aquellos mismos pastores que le diste como vicarios de tu Hijo.

Por eso,

con los ángeles y arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó hasta entregarse por mí.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te pedimos, Señor, Dios nuestro, que los sacramentos que hemos recibido nos enciendan en el fuego de amor que abrasaba el corazón de san Pablo y le impulsaba al servicio de todas las iglesias.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

26/01 Santos Timoteo y Tito

Obispos, blanco

Memoria obligatoria

Timoteo y Tito fueron, con Lucas, los fieles colaboradores de San Pablo. El primero, de origen judío, fue bautizado por san Pablo, a quien acompañó en sus misiones, antes que el propio apóstol lo hiciera responsable de la iglesia de Éfeso.

En cuanto a Tito, de origen pagano, san Pablo lo llevó consigo desde el comienzo de su apostolado en Antioquia. Luego le confió la evangelización de Creta.

Antífona de Entrada

El Señor hizo con ellos una alianza de paz; los puso al frente de su pueblo y los constituyó sacerdotes para siempre.

Oración Colecta

Oremos:

¡Oh Dios!, que hiciste brillar con virtudes apostólicas a los santos Timoteo y Tito; concédenos por su intercesión que, después de vivir en este mundo en justicia y santidad,

merezcamos llegar al Reino de los cielos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Recuerdo tu fe sincera*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 1-8

Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, conforme a la promesa de vida que hay en Cristo Jesús, a Timoteo, hijo querido. Te deseo la gracia, la misericordia y la paz de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro.

Cuando de noche y de día te recuerdo en mis oraciones, le doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia pura, como lo aprendí de mis antepasados.

No puedo olvidar tus lágrimas al despedirnos y anhelo volver a verte para llenarme de alegría, pues recuerdo tu fe sincera, esa fe que tuvieron tu abuela Loida y tu madre Eunice, y que estoy seguro que también tienes tú.

Por eso te recomiendo que reavives el don de Dios que

recibiste cuando te impuse las manos. Porque el Señor no nos ha dado un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de moderación. No te avergüences, pues, de dar testimonio de nuestro Señor, ni te avergüences de mí, que estoy preso por su causa. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos por la predicación del Evangelio, sostenido por la fuerza de Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

O bien:

Primera Lectura: *Establece presbíteros en cada ciudad, como te lo ordené*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Tito 1, 1-5

Yo, Pablo, soy servidor de Dios y apóstol de Jesucristo, para conducir a los elegidos de Dios a la fe y al pleno conocimiento de la verdadera religión que se apoya en la esperanza de la vida eterna.

Dios, que no miente, había prometido esta vida desde tiempos remotos, y al llegar el

momento oportuno, ha cumplido su palabra por medio de la predicación que se me encomendó por mandato de Dios, nuestro salvador.

Querido Tito, mi verdadero hijo en la fe que compartimos: te deseo la gracia y la paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, nuestro salvador.

El motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabaras de organizar lo que faltaba y establecieras presbíteros en cada ciudad, como te lo ordené.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 95

Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo.

Cantemos la grandeza del Señor.

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos, de nación en nación, sus maravillas.

Cantemos la grandeza del Señor.

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre.

Cantemos la grandeza del Señor.

"Reina el Señor", anuncien a los pueblos, él afianzó con su poder el orbe, con toda rectitud rige a los pueblos.

Cantemos la grandeza del Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para anunciar al los pobres la buena nueva y a proclamar la liberación a los cautivos.

Aleluya.

Evangelio: *La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos*

†Lectura del santo Evangelio según san Lucas 10, 1-9

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús designó a otros setenta y dos discípulos

y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo:

«La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse en camino; yo los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa digan: "Que la paz reine en esta casa". Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: "Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios"».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

¡Oh Dios!, que hiciste dignos de

virtudes apostólicas a los santos Timoteo y Tito; concédenos por su intercesión que, después de vivir en este mundo en justicia y santidad, merezcamos llegar al Reino de los cielos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de san Timoteo y san Tito: para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su

intercesión.

Por eso, con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Señor, tú lo conoces todo; tú sabes que te amo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que la fuerza de este sacramento produzca en nosotros su fruto y nos obtenga, hoy que celebramos a Timoteo y Tito, tu ayuda en esta vida y el gozo eterno en el cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

27/01 Santa Ángela de Méreci

Virgen, blanco

Memoria libre

Santa Ángela (1470-1540) fundó en Brescia la Orden de las Ursulinas, destinada a la educación de las niñas pobres y a las misiones. La regla de su convento no contemplaba la clausura ni la multiplicidad de devociones, sino la búsqueda de relaciones humanas en la prudencia y la caridad.

Antífona de Entrada

Alegrémonos, llenémonos de gozo, porque el Señor ha amado a esta virgen santa y gloriosa.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, Dios nuestro, que has derramado sobre la virgen santa Ángela abundancia de dones celestiales; concédenos imitar en la tierra sus virtudes, para que también podamos gozar en su compañía de las alegrías de la gloria.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Que cada*

uno emplee, para servir a los demás, los dones recibidos

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 4, 7-11

Queridos hermanos: Vivan con sensatez y en vigilancia para poder orar. Sobre todo, mantengan en continua actividad el amor mutuo, pues el amor sepulta una multitud de pecados. Sean hospitalarios los unos con los otros, sin quejas. Que cada uno, como buen administrador de la gracia multiforme de Dios, emplee para servir a los demás los dones recibidos. Quien habla, que sea mensajero de las palabras de Dios; quien se dedica a servir a los demás, que los sirva con la fuerza que Dios le comunica. De modo que Dios sea glorificado en todo, por medio de Jesucristo, a quien corresponden la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 148

Jóvenes y doncellas, alaben al Señor.

Alaben al Señor en las alturas, alábenlo en el cielo; que alaben al Señor todos sus ángeles, celestiales ejércitos.

Jóvenes y doncellas, alaben al Señor.

Reyes y pueblos todos de la tierra, gobernantes y jueces de este mundo; jóvenes y doncellas, niños y ancianos juntos, el nombre del Señor alaben todos.

Jóvenes y doncellas, alaben al Señor.

Su gloria sobrepasa cielo y tierra y ha hecho fuerte a su pueblo. Que lo alaben los fieles de Israel, a quien él eligió como su pueblo.

Jóvenes y doncellas, alaben al Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Alaluya, alaluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

Alaluya.

Evangelio: *El que reciba a uno*

de estos niños, a mí me recibe

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 9, 33-37

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos llegaron a Cafarnaún, y una vez en casa, les preguntó: «¿De qué discutían por el camino?».

Pero ellos se quedaron callados, porque en el camino habían discutido sobre quién de ellos era el más importante.

Entonces Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo:

«Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos».

Después, tomando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo:

«El que reciba en mi nombre a uno de estos niños, a mí me recibe. Y el que me recibe a mí, no me recibe a mí, sino a aquel que me ha enviado».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Concédenos, Señor, participar dignamente en esta eucaristía,

para que, a ejemplo de santa Ángela, recomencemos una nueva vida en continuo progreso espiritual.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La vida consagrada a Dios es un signo Del Reino de los cielos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario que te alaben, Señor, tus criaturas del cielo y de la tierra. Porque al celebrar a los santos que por amor al Reino de los cielos se consagraron a Cristo, reconocemos tu Providencia admirable, que no cesa de llamar al hombre a la santidad primera, para hacerlo participar ya desde ahora de la vida que gozará en el cielo, por Cristo nuestro Señor.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Las cinco vírgenes sensatas se llevaron vasijas de aceite con las lámparas. A medianoche se oyó una voz: ¡Que llega el esposo, salgan a recibir a Cristo, el Señor!

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, nos aparte de las cosas caducas, para que a ejemplo de santa Ángela, crezcamos, a lo largo de la vida, en caridad sincera y podamos gozar en el cielo de la visión eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

28/01 Santo Tomás de Aquino

Presbítero y doctor de la Iglesia, blanco

Memoria obligatoria

Tomás de Aquino (1225-1274) realizó plenamente el ideal dominicano: dedicarse a la vida contemplativa y a transmitir a los demás el fruto de su contemplación. Filósofo y teólogo, Tomás reflexionó mucho, enseñó mucho y escribió mucho, pero, por encima de todo, oró mucho y se sometió a una ruda disciplina para acceder a la pura Luz. Fue el autor del Oficio de la fiesta del "Corpus Christi" y de numerosos trabajos de Filosofía y Teología, especialmente de la "Suma Teológica".

Murió en plena madurez, cuando se dirigía al Concilio de Lyon, en la Abadía de Fossanova (Italia).

El Papa León XIII lo declaró, en 1880, Patrono de todas las escuelas católicas.

Antífona de Entrada

El Señor lo eligió sumo sacerdote y derramó sobre él todos los bienes

Oración Colecta

Oremos:

¡Oh Dios!, que hiciste de santo Tomás de Aquino un varón preclaro por su anhelo de santidad y por su dedicación a las ciencias sagradas; concédenos entender lo que él enseñó e imitar el ejemplo que nos dejó en su vida.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Amé la sabiduría más que la salud y la belleza*

Lectura del libro de la Sabiduría 7, 7-10. 15-16

Supliqué y se me concedió la prudencia; invoqué y vino sobre mí el espíritu de sabiduría.

La preferí a los cetros y los tronos, y en comparación con ella tuve en nada la riqueza. No se puede comparar con la piedra más preciosa. Porque todo el oro junto a ella es un poco de arena y la plata es como lodo en su presencia. La tuve en más que la salud y la belleza; la preferí a la luz, porque su resplandor nunca se apaga.

Que me conceda Dios saber

expresarme y pensar como conviene a este don, pues Dios es el autor de la sabiduría, él es quien les marca su camino a los sabios.

Porque nosotros, con todas nuestras palabras, y toda clase de sabiduría, de habilidad y talento, estamos en manos de Dios.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor

Salmo Responsorial

Del salmo 118

Enseñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Sólo cumpliendo todos tus mandatos puede un joven vivir honestamente.

Enseñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Con todo el corazón te estoy buscando, de tu ley no permitas que me aleje.

Enseñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Guardo tus mandamientos en mi pecho para nunca ofenderte.

Enseñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Bendito eres, Señor, enséñale a tu siervo lo que ordenas.

Enseñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Todos los mandamientos de tu boca mis labios enumeran.

Enseñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Me gozo más cumpliendo tus preceptos, que teniendo riquezas.

Enseñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Su maestro es uno solo, Cristo, y su Padre es uno solo, el del cielo, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *Que el mayor de ustedes sea el servidor de ustedes*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 23, 8-12

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«No dejen que los llamen

“maestros”, porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. A ningún hombre sobre la tierra lo llamen “padre”, porque el Padre de ustedes es sólo el Padre celestial. No se dejen llamar “guías”, porque el guía de ustedes es solamente Cristo. Que el mayor de entre ustedes sea su servidor, porque el que se enaltece será humillado y el que se humilla, será enaltecido».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, la ofrenda que traemos a tu altar en recuerdo de tu santo Tomás, y por la eficacia de estos sacramentos, que a él le mereció el premio de la gloria, concédenos a nosotros tu paz y tu perdón.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Eficacia de la acción de los santos

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque mediante el testimonio admirable de tus santos fecundas sin cesar a tu Iglesia con vitalidad siempre nueva, dándonos así pruebas evidentes de tu amor. Ellos nos estimulan con su ejemplo en el camino de la vida y nos ayudan con su intercesión.

Por eso, ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y los santos diciendo: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Señor, tú conoces todo, tú sabes que te amo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que la eficacia de esta

Eucaristía produzca su fruto en nosotros al conmemorar a santo Tomás de Aquino, y nos alcance de tu misericordia ayuda para la vida presente y las alegrías de la vida futura. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

29/01 San Pedro Nolasco

Religioso, blanco

Nació en Carcasona, al sur de Francia. Fundó, junto con san Raimundo de Peñafort y el rey Jaime I de Aragón, la orden de la Merced, desprendiéndose de todos sus haberes para librar de la esclavitud a los cautivos. Murió el año 1266, y le enterraron con su espada y su coraza.

Antífona de Entrada

El Señor es la parte que me ha tocado en herencia; la parte que he recibido es la más hermosa. El mismo Señor es mi recompensa.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, tú que otorgaste a san Pedro Nolasco la gracia de imitar con fidelidad a Cristo pobre y humilde ayúdanos a vivir fielmente nuestra vocación cristiana para que reproduzcamos cada día mejor, en nosotros, la imagen de tu Hijo, que vive y reina contigo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Sal de tu*

tierra y de la casa de tu padre, y ven

Lectura del Génesis 12, 1-4a

En aquellos días, el Señor dijo a Abrán:

«Sal de tu tierra y de la casa de tu padre hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y será una bendición. Bendeciré a los que te bendigan. Maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo».

Abrán marchó, como le había dicho el Señor.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 1

Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni entra por la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los cínicos, sino que su gozo es la ley del Señor, y

medita su ley día y noche.

Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Será como un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón, y no se marchitan sus hojas; y cuanto emprende tiene buen fin.

Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

No así los impíos, no así: serán paja que arrebatara el viento, porque el Señor protege el camino de los justos; pero el camino de los impíos acaba mal.

Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Aleluya.

Evangelio: *Estén alegres y contentos, porque su recompensa será grande en el cielo*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 5, 1-12

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar enseñándolos:

«Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra.

Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados.

Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán "los hijos de Dios".

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos ustedes cuando, los insulten, y los persigan, y los calumnien de cualquier modo por mi causa. Estén alegres y

contentos, porque su recompensa será grande en el cielo, pues así persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios misericordioso, que transformaste a san Pedro Nolasco, para hacer de él un hombre nuevo a imagen de Cristo, renuévanos también a nosotros mediante este sacrificio de reconciliación que vamos a ofrecerte.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Acción de los santos en la Iglesia.*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,

nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque con la vida de tus santos, enriqueces a tu Iglesia con formas siempre nuevas de admirable santidad, y nos das pruebas indudables de tu amor por nosotros; y también, porque su ejemplo nos impulsa y su intercesión nos ayuda a colaborar en el misterio de la salvación.

Por eso, ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y santos diciendo: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo les aseguro, dice el Señor, que los que han dejado todo para seguirme, recibirán cien veces más y alcanzarán la vida eterna.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor Dios todopoderoso, que el banquete eucarístico intensifique en nosotros el poder de la gracia, al celebrar la memoria de tu santo Pedro

Nolasco; así guardaremos íntegro el don de la fe y seguiremos siempre el camino de la salvación que tú nos has señalado.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

30/01 Santa Martina

Virgen y mártir, rojo

Esta virgen se desprendió de todos sus bienes entregándolos a los pobres. Por no querer sacrificar a los dioses, padeció varios suplicios y fue condenada a ser echada a las fieras del anfiteatro; pero logró salir ilesa de todos los tormentos. Por fin, cortada la cabeza, murió en el siglo III de la era cristiana.

Antífona de Entrada

Celebremos con alegría la fiesta de santa Martina, virgen, porque el Señor del universo la ha colmado de su amor.

Oración Colecta

Oremos:

Tú que colmaste de dones celestiales a santa Martina, virgen, concédenos, Señor, imitar su entrega a ti aquí en la tierra y compartir con ella tu gloria en el cielo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *El amor es fuerte como la muerte*

Lectura del libro del Cantar de los Cantares 8, 6-7

Grábame como un sello en tu brazo, como un sello en tu corazón, porque es fuerte el amor como la muerte; es cruel la pasión como el abismo; es centella de fuego, llamada divina: las aguas torrenciales no podrán apagar el amor, ni anegarlos los ríos.

Si alguien quisiera comprar el amor con todas las riquezas de su casa, se haría despreciable.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 148

Aleluya.

Reyes y pueblos del orbe, príncipes y jefes del mundo; los jóvenes y también las doncellas, los viejos junto con los niños.

Aleluya.

Alaben el nombre del Señor, el único nombre sublime. Su Majestad sobre el cielo y la tierra; él acrece el vigor de su pueblo.

Aleluya.

Alabanza de todos sus fieles; de Israel, su pueblo escogido.

Aleluya.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Está es la virgen prudente, a quien el Señor encontró vigilante; al llegar el Señor, entró con él a las bodas.

Aleluya.

Evangelio: *iQue llega el esposo; salgan a recibirlo!*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 25, 1-13

R. Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

«El Reino de los cielos se parece a diez doncellas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran sensatas. Las necias, al tomar las lámparas, se dejaron el aceite; en cambio, las sensatas se llevaron vasijas de aceite con las lámparas. El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A

medianoche se oyó una voz:

“¡Que llega el esposo, salgan a recibirlo!”

Entonces se despertaron todas aquellas doncellas y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las sensatas:

“Dennos un poco de su aceite, que se nos apagan las lámparas”.

Pero las sensatas contestaron:

“Por si acaso no hay bastante para ustedes y nosotras, mejor es que vayan a la tienda y se lo compren”.

Mientras iban a comprarlo llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras doncellas, y decían:

“Señor, señor, ábrenos”.

Pero él respondió:

“Les aseguro que no las conozco”.

Por tanto, velen, porque no saben el día ni la hora».

Palabra del Señor,

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos y haz que esta Eucaristía nos ayude a superar nuestra inclinación al pecado

para que, a ejemplo de santa Martina, virgen, podamos vivir según el Evangelio.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La vida consagrada a Dios es un signo Del Reino de los cielos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario que te alaben, Señor, tus criaturas del cielo y de la tierra. Porque al celebrar a los santos que por amor al Reino de los cielos se consagraron a Cristo, reconocemos tu Providencia admirable, que no cesa de llamar al hombre a la santidad primera, para hacerlo participar ya desde ahora de la vida que gozará en el cielo, por Cristo, nuestro Señor.

Por eso,

con todos los ángeles y santos,

te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Las cinco vírgenes prudentes llevaron frascos de aceite con las lámparas. A medianoche se oyó una voz: «Ya viene el esposo; salgan al encuentro de Cristo, el Señor».

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, que hemos recibido, nos ayuden a despegar nuestro corazón de las cosas terrenas para que, a ejemplo de santa Martina, virgen, podamos amarte más cada día.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

31/01 San Juan Bosco

Presbítero, blanco

Memoria obligatoria

Sacerdote de Turín, Juan Bosco (1815-1888) dedicó toda su vida a la educación en la fe de la juventud de ese lugar, pero su mirada se extendía mucho más allá del Piamonte. Para cumplir su misión de evangelización y promoción humana, fundó la Congregación de los Salesianos y la de María Auxiliadora, que se pusieron al servicio de los jóvenes no sólo en Europa sino hasta en la lejana Tierra del Fuego (Argentina).

Antífona de Entrada

Les daré pastores que sean conformes a mi corazón y que los guíen con sabiduría.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que en la persona de san Juan Bosco otorgaste a la juventud un padre y un maestro, enciende nuestro corazón con el mismo amor con que encendiste el suyo para que, en la entrega total a los demás, busquemos servirte sólo a ti.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Aprecien todo lo santo*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 4,4-9

Hermanos: Alégrese siempre en el Señor; se lo repito: ¡alégrese! Que la benevolencia de ustedes sea conocida por todos. El Señor está cerca. No se inquieten por nada; más bien presenten en toda ocasión sus peticiones a Dios en la oración y la súplica, llenos de gratitud. Y que la paz de Dios, que sobrepasa toda inteligencia, custodie sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Por lo demás, hermanos, aprecien todo lo que es verdadero y noble, cuanto hay de justo y puro, todo lo que es amable y honroso, todo lo que sea virtud y merezca elogio. Pongan por obra cuanto han aprendido y recibido de mí, todo lo que yo he dicho y me han visto hacer; y el Dios de la paz estará con ustedes.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 102

Bendice al Señor, alma mía.

Bendice al Señor, alma mía, y todo lo que soy, su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no echés al olvido sus favores.

Bendice al Señor, alma mía.

Pues el Señor perdona tus pecados y tus dolencias cura; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura.

Bendice al Señor, alma mía.

El Señor es clemente y bondadoso, lento al enojo, pronto a la indulgencia; no está siempre acusando ni su rencor por siglos alimenta.

Bendice al Señor, alma mía.

Como un padre amoroso con su hijo así es tierno el Señor con quien lo quiere; pues sabe bien de lo que estamos hechos y no olvida que somos barro débil.

Bendice al Señor, alma mía.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo.

Aleluya.

Evangelio: *Si no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 18, 1-5

R. Gloria a Ti, Señor.

En cierta ocasión, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron:

«¿Quién es más grande en el Reino de los cielos?»

Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y les dijo:

«Yo les aseguro a ustedes que si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el Reino de los cielos. Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, me recibe a mí».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que el sacrificio que vamos a ofrecerte en honor de san Juan Bosco y para gloria tuya nos obtenga, Señor, la salvación eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de san Juan Bosco: para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso,
con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida por la redención de todos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te rogamos, Señor, que el sacrificio que hemos celebrado y el sacramento que hemos recibido al conmemorar a san Juan Bosco, nos ayuden a obtener las alegrías del cielo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Créditos:

Las semblanzas proceden de <http://www.curas.com.ar/> salvo las de:

Santa Genoveva, san Rigoberto y san Telesforo de <http://www.corazones.org>

San Eulogio de Córdoba y san Ildefonso de <http://www.gratisdate.org/fr-lecturas.htm>

Las de san Marcelo, san Mario, san Pedro Nolasco y santa Martina; del misal antiguo del P. Vicente Molina, S. J. También la explicación inicial a la memoria del santo nombre de Jesús.

Las de san Martino de León, san Fulgencio y santa Beatriz de <http://www.santopedia.com>

La indicación de memorias libres u obligatorias es según la CEE, indicado en el archivo distribuido por internet

[CLP-y-salmos-responsoriales-2022-2023_internet.pdf](#)

Allí se indica cómo tratar dichas memorias en la misa o en la liturgia

de las horas.

Estos misales provienen en su mayoría de las Misas de Santos del programa “Id y enseñad”, que fue distribuido en internet.

Lo importante es el contenido de las lecturas escogidas, más que de recoger todas las de las memorias.